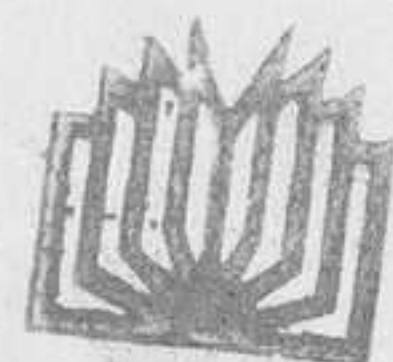


SM/R-224

# BUTLLETÍ OFICIAL DEL BISBAT DE MENORCA



BIBLIOTECA  
PÚBLICA MAJÓ

---

MAIG-JUNY-JULIOL 1995 Núm. 3



# Butlletí Oficial del Bisbat de Menorca

---

Maig-Juny-Juliol 1995  
Imprimeix: Editorial Menorca, S.A.

Núm. 3  
Dipòsit Legal: MH-283/1992

# SUMARI

SECCIÓ OFICIAL..... 147

## SANTA SEU

- Congregació del Clergat.- Jornada Mundial per la santificació dels sacerdots
- Congregació per la Doctrina de la Fe.- Red de Consultores Matrimoniales

## PRELAT

- Decret de pròrroga del postulant del procés de beatificació del Rvnd. Joan Huguet Cardona
- Decret de constitució de la Comissió Històrica del procés de beatificació del Servent de Déu Mn. Joan Huguet Cardona
- Homilia de la trobada de catequistes (1-V-1995)
- Homilia per la trobada de preveres i religioses (6-V-1995)
- Homilia de la Vetla de Santa Maria (6-V-1995)
- Homilia de l'Eucaristia de la celebració del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi
- Comunicació sobre la Jornada de Pregària per les Vocacions.
- Comunicació sobre el Dia del Malalt
- Comunicació sobre el Dia de l'Apostolat Seglar i de l'Acció Catòlica
- Comunicació sobre la Jornada pro Orantibus
- Comunicació sobre el Dia Nacional de la Caritat
- Comunicació sobre el Dia del Papa
- Comunicació sobre la celebració del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi
- Carta als preveres invitant als Exercicis Espirituals
- Carta invitant als actes del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi

## VICARIA GENERAL

- Temes proposats per a l'Assemblea diocesana

## SECRETARIA GENERAL

- Dia del Papa
- Institució de ministeris
- Nomenaments
- Confirmacions
- Equip Diocesà d'Escoltes de Menorca

## ORGANISMES DIOCESANS

- Consell Presbiteral
  - Acta de sessió (5-IV-1995)
  - Convocatòria de reunió (10-V-1995)
  - Acta de la sessió (10-V-1995)

- Convocatòria de la reunió (22-VI-1995)
- Consell Pastoral Diocesà
  - Convocatòria del Ple (10-VI-1995)
  - Crònica de la reunió (10-VI-1995)
- Delegació de Pastoral de la Salut
  - Dia del Malalt 1995
- Delegació de Catequesi
  - Revisió i programació de curs
- Delegació de Joventut
  - Carta

## SECCIÓ INFORMATIVA..... 182

- Activitats del Sr. Bisbe
- Crònica Diocesana
  - II Centenari de la Restauració de la Diòcesi
    - \*Potser
    - \*Logotip
    - \*Concert del II Centenari
    - \*Exposició «200 anys de Seu Episcopal»
    - \*Celebració de l'Eucaristia d'Acció de Gràcies
    - \*Significat d'un antic monograma
    - \*Projecte social del II Centenari
  - Jornada de Pastoral Penitenciària
  - Trobada de fi de curs de Vida Creixent

## SECCIÓ DOCUMENTAL..... 193

- Carta del Papa Juan Pablo II a las mujeres
- Conferencia Episcopal Española. Domingo y sociedad
- Comisión Episcopal de Pastoral Social. Mensaje para el Dia de la Caridad
- Comisión Mixta de Obispos y Superiores Mayores. Dia pro Orantibus
- Nota del portavoz de la Conferencia Episcopal Española sobre el aborto
- Conferencia Episcopal Española. La jubilación de los sacerdotes

[Faint text]

[Faint, illegible text]

# SECCIÓ OFICIAL

## SANTA SEU

### JORNADA MUNDIAL PER A LA SANTIFICACIÓ DELS SACERDOTS

Excelencia Reverendísima,

como Vuestra Eminencia (Excelencia) habrá advertido en la Carta del Santo Padre a los sacerdotes, con ocasión del próximo Jueves Santo, se ha instituido, **LA JORNADA MUNDIAL POR LA SANTIFICACIÓN DE LOS SACERDOTES** que, anualmente, será celebrada en cada Diócesis del mundo en la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, o en otra significativa fecha que, según la oportunidad o las tradiciones locales, será establecida por los distintos Ordinarios diocesanos.

La santificación de los sacerdotes es una exigencia advertida, hoy de manera especial, no sólo por los mismos presbíteros, sino también por los fieles que buscan en ellos, «consciente o inconscientemente, al hombre de Dios, al consejero, al mediador de paz, al amigo fiel y prudente y al guía seguro en quien se pueda confiar en los momentos más difíciles de la vida para hallar consuelo y firmeza» (Directorio para el ministerio y la vida de los sacerdotes, n. 39).

Una tal iniciativa compromete, como es natural, a cada Obispo quien tiene ciertamente en su corazón la preocupación por la santificación de sus sacerdotes. Es por esto que esta Congregación dirige una calurosa llamada a Vuestra Eminencia (Excelencia) para que promueva y realice, con un generoso y vivo celo, en esa Diócesis, la «Jornada» cuyo significado es aquel de continuar, profundizar y vivir la riqueza espiritual del Jueves Santo, al cual esa se debe referir de manera directa.

Me permito, por tanto, dirigir a su cortés consideración un proyecto de esquema para el desarrollo de la «Jornada» (cf. anexo) que pretende:

1.- estimular el presbiterio y cada uno de sus miembros al vital redescubrimiento de la exigencia de santidad existente en la propia identidad y misión;

2.- llamar la atención de toda comunidad diocesana sobre la preziosidad, así como de la necesidad de sostener con la oración y el sacrificio los propios sacerdotes en la específica santidad del estado eclesiástico.

Después de la celebración de la «Jornada», sería muy apreciada una breve información a esta Congregación, con eventuales propuestas y sugerencias, que serán tenidas en cuenta para futuras celebraciones.

Agradeciéndole por la valiosa colaboración, aprovecho la oportunidad para confirmarme con sentimientos de distinto obsequio

de Vuestra Eminencia (Excelencia)

devmo. en el Señor

+ José T. Card. Sánchez

Pref.

+ C. Sepe

Secre.

## RED DE CONSULTORES MATRIMONIALS

Excelencia:

A lo largo de los últimos decenios muchos países han legalizado el aborto con diversas modalidades o a determinadas condiciones. Frente a este fenómeno la Iglesia, que ha condenado siempre el aborto como pecado gravísimo contra el derecho que tiene todo hombre a la vida, reitera con firmeza que la vida humana debe ser tutelada y favorecida desde la concepción, así como en las diversas etapas de su desarrollo.

A pesar de tantas loables iniciativas en favor de la vida por parte de la Santa Sede, de Obispos, sacerdotes, religiosos y fieles laicos, el aborto continúa a difundirse cada vez más, incluso en países con población mayoritariamente católica. De aquí la necesidad de contrastar con mayor empeño la mentalidad abortista y de ofrecer una ayuda más adecuada y eficaz a las personas que se encuentran en situaciones difíciles.

Esta necesidad ha sido reafirmada en la reciente encíclica *Evangelium vitae* de Juan Pablo II, fruto de la colaboración y del episcopado de todo el mundo. Ella, en efecto, constituye «una confirmación precisa y firme del valor de la vida humana y de su carácter inviolable, y, al mismo tiempo, una acuciante llamada a todos y a cada uno, en nombre de Dios: respeta, defiende, ama y sirve a la vida, a toda vida humana! Sólo siguiendo este camino encontrarás justicia, desarrollo, libertad verdadera, paz y felicidad!» (n.5).

Con el fin de concretar esa llamada, esta Congregación, con aprobación del Santo Padre, aconseja vivamente que la Presidencia de esa Conferencia Episcopal estimule a todas las diócesis para que instruyan, si todavía no existe, y de todas maneras favorezcan una red de consultores matrimoniales y familiares, con el objeto de promover una recta formación fundada en el amor y en el respeto incondicional a la vida. De esta manera la Iglesia podrá cumplir más fielmente su deber de defender toda vida humana desde su concepción y ofrecer a las mujeres que se encuentran en situaciones conflictivas una ayuda personal, conforme a la ley de Dios, que siempre disuade del aborto procurado. «Estar al servicio de la vida no es para nosotros una vanagloria, sino un deber, que nace de la conciencia de ser el pueblo adquirido por Dios para anunciar sus alabanzas (cf. 1 P 2,9). En nuestro camino nos guía y sostiene la ley del amor: el amor cuya fuente y modelo es el Hijo de Dios hecho hombre, que «muriendo ha dado la vida al mundo» (*Evangelium vitae*, n. 79).

Este Dicasterio quisiera conocer cómo piensa realizar dicha propuesta esa Conferencia Episcopal y ser informado acerca de la situación efectiva que se encuentra en esa Nación en relación con el grave problema del aborto y sobre las diversas iniciativas que han llevado a cabo para contrarrestar la difusión.

Unidos en el empeño colegial de tutelar y promover la vida, aprovecho la ocasión para reiterarle mis sentimientos de estima en el Señor.

+ Joseph Card. Ratzinger  
+ A. Bovone Secretario



### DECRET DE PRÒRROGA DEL POSTULADOR DEL PROCÉS DE BEATIFICACIÓ DEL RVND. JOAN HUGUET CARDONA

DECRET 1/1995. Ciutadella de Menorca, 16 de mayo de 1995.

Nos, el Dr. D. Francesc Xavier Ciuraneta i Aymí, por la gracia de Dios y de la Santa Sede, Obispo de Menorca (España), atendiendo la petición unánime dirigida a Nos por el Consejo de Presbiterio, en sesión celebrada el día 5 de abril del presente año, para que se continúe el proceso de beatificación del Siervo de Dios Joan Huguet i Cardona, Pbro. (+ 23- julio- 1936), en representación de la Diócesis (can. 393):

#### **PRIMERO: PRORROGAMOS EL NOMBRAMIENTO**

del Rvdmo. Dr. D. JUAN SANCHEZ Y SANCHEZ, Pbro., como Postulador para la antedicha causa de canonización, para que pueda seguir actuando en la Curia de Menorca y en todas la curias diocesanas en lo relativo a dicha causa;

#### **SEGUNDO: PRORROGAMOS EL NOMBRAMIENTO**

del Rvdmo. Dr. D. JUAN SANCHEZ Y SANCHEZ, Pbro. como Postulador ante la Congregación para las Causas de los Santos.

Además de las facultades del derecho común anejas al cargo de Postulador.

#### **TERCERO: CONCEDEMOS**

al Rvdmo. Dr. D. JUAN SANCHEZ Y SANCHEZ, Pbro., todas aquellas facultades necesarias para el desempeño del mismo, especialmente la de nombrar uno o más vicepostuladores fuera de Roma, así como la de administrar los bienes temporales perteneciente a la causa y la de hacer los gastos convenientes en favor de la misma, a tenor de las normas de la Santa Sede.

Lo decreta y lo firma el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo,

Francesc Xavier Ciuraneta i Aymí,

Obispo de Menorca.

Por mandado de S.E.R.

Modesto CAMPS MARCARO,

Canciller-Secretario.

### DECRET DE CŌNSTITUCIÓ DE LA COMISSIÓ HISTÒRICA DE BEA- TIFICACIÓ DEL SERVENT DE DÉU MN. JOAN HUGUET CARDONA

Decret 2/1995. Ciutadella de Menorca, 28 de juny de 1995.

Nos, Francesc Xavier Ciuraneta Aymí, per la gràcia de Déu i de la Seu Apostòlica, Bisbe de Menorca, vista la instàcia del Rvdm. Dr. D. Juan Sánchez Sánchez,

Pvre., postulator legítimament constituït en la causa de beatificació del Servent de Déu Joan Huguet Cardona, pvre., havent-se de completar el procés ja iniciat amb una escrupulosa investigació de les circumstàncies històriques de la persecució religiosa a Menorca, com també de totes les dades biogràfiques que es puguin recollir sobre la vida del Servent de Déu.

PEL PRESENT, a tenor de la vigent legislació per a les causes dels sants, constituïm una Comissió històrica, que estarà formada pel Rvnds. Dr. Guillem Pons Pons, President, Dr. Florenci Sastre Portella, Llic. Josep Manguan Martínez.

Aquesta Comissió haurà de recollir acuradament els documents i testimonis per tal de completar el procés de beatificació. Acabada la tasca d'investigació, prepararà un Expedient amb els nomenaments, actes de les reunions, documentació i declaracions jurades.

Ho decreta i firma l'Excm. i Rvdm. Sr. Bisbe.

+ F. Xavier Ciuraneta

Per manament del Sr. Bisbe

Modest Camps

Canceller-Secretari

## HOMILIA DE LA TROBADA DE CATEQUISTES (1-V-1995)

Estem en el temps pasqual i ens encaminen vers la Pentecosta, el temps de l'Esperit. De la mateixa manera que els apòstols es reuniren amb Maria, la Mare de Jesús, en pregària per tal de rebre l'Esperit, nosaltres també avui hem cercat la seva presència perquè ens acompanyi en aquesta espera de l'Esperit.

Va ser en el cenacle on Jesús va prometre, durant l'últim sopar, que enviaria l'Esperit Sant: «No us deixaré pas orfes...» «el Defensor, l'Esperit Sant que enviarà el Pare en nom meu serà el qui us ho ensenyarà tot i us recordarà tot el que jo us he dit» (Jn 14, 18 i 26).

I és el cenacle, on es reuneixen els apòstols amb Maria, la Mare de Jesús, com acaben d'escoltar en la primera lectura presa del Llibre dels Fets dels Apòstols, el lloc de l'espera de la promesa de l'Esperit Sant i el lloc del compliment de la promesa de la vinguda de l'Esperit sobre l'Església naixent.

En el cenacle, al costat dels apòstols, es troba Maria, la Mare de Jesús. En la Pentecosta va començar la peregrinació de l'Església a través de la història de la humanitat. Allí va començar el seu pelegrinatge aquesta Església que, després, per voluntat de Déu, es feu present enmig del nostre poble: la nostra Església local, de la qual aquest any celebrem el segon Centenari de la seva Restauració. I en l'inici d'aquest pelegrinatge hi troben Maria, implorant amb els apòstols el do de l'Esperit.

La presència de Maria, enmig dels apòstols, era una presència testimonial i una presència acompanyant.

Ella era una presència testimonial, perquè per mitjà d'ella els apòstols podien recordar millor el Jesús absent. El seu rostre, els seus gestos, les seves paraules apreses d'ella, nascudes conscient de què Jesús era el fill de Maria i de què ella era la seva Mare, i com a tal era, de del moment de la concepció i del naixement, un testimoni singular del mistei de Jesús... L'Església, per tant, des del primer moment, mirà Jesús a través de Maria.

Nosaltres, com a membres de l'Església, hem de mirar Jesús en el mistei de Maria. Ella ens ha de conduir sempre vers el seu Fill, com feu a Canà de Galilea: «Feu el que ell us digui». La presència de Maria en el cenacle era també una presència acompanyant. A l'inici del llarg camí que començava amb la Pentecosta, Maria estava amb tots els qui formaven el germen de nou Poble de Déu. Maria forma part indisolublement del misteri de Crist i pertany també al misteri de l'Església des de l'inici. Maria s'integra en la comunitat dels crients, en l'Església, propiciant des de dintre la fraternitat, vivint la comunitat dels creients, en l'Església, propiciant des de dintre la fraternitat, vivint la comunitat com a germana entre germans, fent realitat visible les paraules que havia après de Jesús: «La meva mare i els meus germans són aquests: els qui compleixen la paraula de Déu i la posen en pràctica». La família de Jesús, la seva mare i els seus germans, la formen els qui segueixen el Senyor i en aquesta família ocupa un lloc privilegiat Maria, no sols pel fet de ser la Mare de Jesús sinó per ser la primera i més perfecta deixeblla seva. Ella ha donat Jesús als homes i ella rep, en compensació, tots els germans de Jesús, la comunitat eclesial. En aquesta Pentecosta permanent, que constitueix el misteri de l'Església, Maria està sempre present entre nosaltres, com ho estava en el cenacle. Ella està, per dir-ho amb paraules del Papa Joan Pau II, «en el centre de l'Església peregrina».

L'Esperit Sant ha realitzat en Maria una obra de transparència, de transfiguració, de plenitud de santificació, vers la qual tots caminem. Ella és el fruit més esplèndid de la redempció i imatge del que l'Església desitja ser.

Maria ha de ser per tots nosaltres model d'acollida i de disponibilitat a l'acció de l'Esperit Sant. L'Esperit Sant i santificador és el qui pot crear en nosaltres un cor nou i un esperit nou.

Tots, pel baptisme, hem nascut de l'aigua i de l'Esperit Sant. La nostra fe, la nostra esperança i la nostra caritat són efecte de l'Esperit en nosaltres. Però mentre vivim com peregrins en aquest món, la vida segons l'Esperit no és encara una possessió plena. Com diu Sant Pau, l'Esperit lluita contra els desitjos de la carn. I sabem que podem entristir i fons i tot extingir l'Esperit en nosaltres. Per això hem de prendre Maria com model i com intercessora de la nostra santificació.

Però l'Esperit el rebem no sols per a la nostra santificació sinó per a la missió: ser portadors de salvació, evangelitzadors del Regne per als demés.

Maria, després de ser fecundada per l'acció de l'Esperit i portadora de Crist al seu si, va ser conduïda per l'Esperit a casa d'Isabel per portar-li l'anunci de la salvació. Els apòstols, només després de la vinguda de l'Esperit, el dia de la Pente-

costa, surten vers totes les parts del món per a començar la gran obra de l'evangelització. És l'Esperit el qui l'empeny a la missió i no hi haurà mai evangelització possible sense l'acció de l'Esperit.

Per això, si la nostra Església de Menorca vol realitzar una eficaç tasca evangelitzadora i catequètica, que és el gran repte que tenim donada la incultura religiosa existent, hem de tornar a inspirar-nos en aquell moment de l'Església naixent. És el model que trobem en el cenacle: els apòstols units i perseverants en l'oració amb Maria en espera de rebre el do de l'Esperit. Només amb l'efusió de l'Esperit comença l'obra evangelitzadora. I aquest do de l'Esperit només el podem rebre si entem integrats, en comunió amb la comunitat eclesial, si mantenim una obertura a l'acció de l'Esperit en nosaltres per mitjà de la pregària. El protagonista principal de tota acció evangelitzadora és l'Esperit. Amb Ell hem de comptar sempre. Sense Ell no podem fer res. Per part nostra tot és pobresa i esterilitat. Ho hem escoltat en la narració evangèlica: el Regne de Déu creix sense que nosaltres sapiguem com. Que amb ocasió del bicentenari de la restauració de la nostra Església menorquina sapiguem donar-li a aquesta aquella dimensió evangelitzadora que li és essencial i, per això, que s'inspiri en el model de l'Església del cenacle: comunió, docilitat a l'Esperit per ser fidels a la pròpia missió i que Maria intercedesqui perquè, per la força i acció de l'Esperit, ens transformem en autèntics testimonis de vida cristiana i eficaços sembradors de l'Evangelí en la nostra tasca catequística.

### **HOMILIA PER LA TROBADA DE PREVERES I RELIGIOSOS/ES AL TORO (6-V-1995)**

Acabem d'escoltar el passatge evangèlic de l'Anunciació, o se'ns ha explicat l'elecció i el do de plenitud de gràcia de Maria per part de Déu i de la resposta total i generosa a Déu de part de Maria: crida i resposta, do i consagració que són el paradigma, el model eminent de com hem de comparar la nostra vocació i la generositat de la nostra resposta, el do que Déu ens ha fet i la fidelitat que hem mantingut des del primer lliurament.

És cert que la vocació de Maria a ser mare de Déu és única i excepcional, així com el seu lliurament i la seva resposta a aquesta crida és també única i excepcional, però també és veritat que es poden trobar profundes analogies entre la vocació de la Verge Maria i la vocació al ministeri sacerdotal i a la vida consagrada. Totes predeceixen d'aquell misteriós amor d'elecció de Déu, que és anterior a qualsevol mèrit nostre. L'amor d'elecció amb què Déu ha distingit a la Santíssima Verge per a fer-la Mare de Jesucrist, és el mateix amb què ens ha elegit i cridat a seguir Jesucrist i a estimar-lo amb un cor indivís.

Les paraules de la carta als Efesis: «Beneït sigui Déu, Pare de nostre senyor Jesucrist, que ens beneï amb tota mena de benediccions espirituals dalt del cel, en Crist,

d'acord amb l'elecció que en ell feu de nosaltres abans de la creació del món per ésser sants i immaculats a la seva presència» (Ef 1, 3-4) ens revelen el pla de la salvació que ens abraça tots, encara que reservi un lloc excepcional a la Mare de Crist. Però també dintre del mateix pla de salvació, Déu crida alguns per a determinats misteris o carismes que suposen una particular consagració, i aquestes crides procedeixen de l'amor misteriós de Déu que eligeix el qui vol i com vol.

Maria és la plena gràcia, ha dit l'àngel. Déu ha omplert amb la seva gràcia Maria des de la seva concepció. L'ha preparada amb una santedat excepcional. Però també nosaltres hem estat preparats prèviament amb tota mena de benediccions espirituals. ¿Quantes gràcies han estat concedides a cadascun de nosaltres, inclús abans de sentir la crida i després, donant-nos força per a perseverar dia rere dia! No hem d'abandonar mai aquesta confiança en un Déu que ens precedeix i ens acompanya amb els seus dons, que abans de demanar dóna i dóna esplèndidament.

Maria respon al do diví amb un lliurament generós i total en mans de Déu: «Vet aquí l'esclava del Senyor, que es faci en mi segons la teva paraula». Quan Déu revela cal oferir-li l'obediència de la fe, diu la carta als Romans. I és precisament el que Maria ha fet. La paraula de Déu, anunciada per l'àngel, es referia a ella: «Concebràs i infantaràs un fill». Maria, després d'escoltar totes les paraules de l'àngel, dóna el seu consentiment, accepta la paraula de Déu respecte d'ella: «Vet aquí l'esclava del Senyor...» Maria ha pronunciat aquest «fiat» per mitjà de la fe. Per mitjà de la fe s'ha confiat a Déu sense reserves i s'ha consagrat totalment a si mateixa, com l'esclava del Senyor, a la persona i a l'obra del seu Fill.

La resposta al Déu que crida només pot donar-se, com Maria, des de la fe. Aquesta fe que és un abandonament a la paraula del Déu vivent, que és començar un camí que mai sabem ben bé del tot el que ens exigirà, cap a on ens portarà, perquè els camins de Déu són inescritables i els seus designis insondables.

Nosaltres tampoc podem viure la nostra donació si no és en la fe i des de la fe, com ho feu Maria. Hi ha dies en els quals la fe brilla sobre la vostra existència i es produeix un gran goig en el cor, com el que van sentir els Mags en veure reaparèixer de nou l'estrella. Altres dies la foscor de la fe es fa més espessa i només es pot caminar amb un cert cansament del cor, unit a una certa nit de la fe. Hem de caminar com si veiéssim l'invisible, com ens diu la carta als Hebreus. Però en aquesta peregrinació de la fe ens ha precedit Maria. Ella fou fidel a la crida divina, perseverà en el camí de la fe enmig de totes les proves i contrarietats... Des de la fe Maria s'ha lliurat plenament, s'ha consagrat a Déu. Des de la fe, Maria ha estat verge, obedient i pobra.

Maria ha cregut, fiant-se en la paraula de Déu, que seria fecunda sense deixar de ser verge. La seva fe la portà a consagrar-se a Déu de manera tan integral que, com diuen els Sants Pares, va concebre el seu Fill en la seva ment abans que el seu cos. En el misteri de l'Anunciació, Maria apareix com el tipus d'humanitat que col·labora amb l'obra de Déu. Certament la iniciativa ve sempre de Déu, però Déu espera el consentiment de la criatura. Maria, símbol de l'Església que també és

mare i verge i, d'una manera especial, de la vida consagrada, que ha de ser sempre renúncia fecunda, virginitat per amor del regne dels cels, un lliurar-se a Crist amb un cor indivís per poder-se lliurar millor al servei dels germans.

En l'obediència de Maira tenim el model de la nostra obediència, una obediència per la que ens unim constant i plenament a la voluntat salvífica del Pare. Maria va cooperar a la salvació humana no com un simple instrument passiu, sinó per la seva lliure fe i obediència. Com diu Sant Ireneu: «obeint fou causa de la pròpia salvació i de la del gènere humà sencer» «El nus de la desobediència d'Eva fou deslligat per l'obediència de Maria, el que va lligar la verge Eva amb la seva incredulitat, la Verge Maria ho va deslligar per la fe». Sabem bé que només amb esperit de fe és possible l'obediència. L'obediència evangèlica neix de la fe i s'alimenta de la fe. Obeir no té sentit si no és des de la fe, que accepta que la voluntat de Déu es manifesti a través dels qui legítimament el representen.

Maria és pobra i pobra des de la fe. Sens dubte, es pobra en sentit socioeconòmic. Va portar una vida austera, humil, en un petit poble, Natzaret; va sofrir privacions. Però, sobretot, és pobra en l'Esperit. Com diu Lumen Gentium, «ella sobresurt entre els humils i pobres del Senyor, que d'Ell esperen amb confiança i reben la salvació» (LG 55). Maria pertany al grup dels pobres de Javhé, que no posen la confiança en els mitjans materials sinó en el Senyor. Ella se sent pobra i petita davant de Déu, que ha mirat la petitesa de la seva serventa i proclama la seva fe en un Déu que amb la potència del seu braç dispersa els superbs i enalteix els humils.

Aquesta celebració, als peus de la Verge del Toro, hauria de ser per a tots nosaltres un temps saludable, un kairós, una ocasió propícia per a reviure la nostra vocació contemplant Maria i per a créixer en fidelitat als nostres respectius carismes seguint l'exemple de la «Virgo fidelis», la Verge fidel.

Això interessa a tota l'Església. Els ministeris i carismes no constitueixen un món tancat sobre si mateix sinó que es donen en l'Església i són per a l'Església. L'Església, en general, i concretament la nostra Església de Menorca, de la qual aquest any celebrem els dos cents anys de la seva Restauració, necessita que floreixi la vida sacerdotal i la d'especial consagració. Els que es consagren de manera particular a Déu, seguint a Crist com més ferventment compleixin i realitzin la seva vocació, més fecunda faran la vida de l'Església.

Demanen-li a Maria que en rebre el cos de Crist en aquesta Eucaristia, l'Esperit Sant ens configuri més i més al Senyor, al que hem volgut seguir amb el ministeri i amb l'especial consagració. Demanem-li a Maria que ens faci sempre dòcils a l'acció de l'Esperit, fidels a les promeses de l'ordenació i als carismes fundacionals dels respectius instituts. Que el Senyor així ens ho concedeixi per al bé de l'Església.

## HOMILIA DE LA VETLA DE SANTA MARIA (6-V-1995)

Saber prendre una decisió és el que distingeix la persona com a ser espiritual i lliure.

Existeix una dona, que en un moment determinat va respondre «sí», sense cap indicati de dubte o de reticència. Amb aquest «sí» entrà en un joc grandios, el més important de la història humana. Per aquest «sí» es comprometia a servir Jesús i acompanyar-lo fins a la mort. Aquesta dona és la Verge Maria.

Oriunda de Natzaret es casà amb Josep. Anava i venia de casa a la font. Tenia cura de la casa i estimava el seu espòs.

Però és Déu el qui pren la iniciativa perquè es vegi que el seu poder infinit no està deteminat per cap persona. Per això envià un missatger que preguntà a Maria: «¿Vols ser la Mare de Jesús?» «Sí», respongué Maria.

Maria és feta Mare sense deixar de ser Verge. Fou Mare de Jesús per iniciativa de l'Esperit Sant. Ella es lliurà a Déu i a la seva obra d'una forma desinteressada i total.

Jesús rep un cos humà de Maria, de carn i ossos, com el nostre. No és cap fantasma. Maria rep el do i la gràcia de Déu. Per ser la Mare de Jesús és redimida la primera i la plena de gràcia, glorificada amb Jesús, Reina i Mare de tots nosaltes, als quals per Jesús ens ofereix la redempció.

Fou Sant Ambrós el primer que afirmà que Maria és símbol de l'Església. Perquè també nosaltres, membres de l'Església hem d'acollir la voluntat de Déu i oferir Jesucrist al món i a la seva salvació. Al llarg de la història tots els cristians han anat a la recerca de Maria per aprendre a dir «sí» a Déu. Dir «sí» a Déu és el resum de tota la vida cristiana. És entrar lliurement en un joc. Cert que si som humans, aquest «sí» no tindrà valor si no es pronuncia en llibertat. Ponderar els «pros» i els «contras» és propi de la naturalesa humana que li confereix reponsabilitat i mèrit...

Dir «sí» és entrar en un joc apassionat, el joc de Déu. Maria ho va fer. És la dona del «sí», del «sí» al Pare per Crist en l'Esperit. Maria és també la dona del «sí» als homes. Maria és servidora.

La figura evangèlica de Maria està marcada per una coherència de la vida, la unitat interior, la integració de tots els aspectes que vivia. Maria fou coherent des del principi fins al final. Cal subratllar aquesta unitat interior, perquè és l'única forma de servir en pau en la nostra vida cristiana... Aquesta unitat interior és un do de l'Esperit Sant i es realitza vivint cada dia amb senzillesa i humilitat.

«O Verge!, escriu Sant Bernat, corre a dir «sí». O Sobirana! digues aquella paraula que esperen el cel i la terra. L'espera el mateix Senyor». I Maria va respondre amb les paraules més boniques que mai una criatura va poder dir: «Heus aquí l'esclava del Senyor, que es faci en mi segons la teva paraula» (Lc 1,38).

La fe de Maria és un camí entre llums i ombres, entre creus i joies, entre certes i dubtes. «Com serà això?» (Lc 1,34) «Fill, per què has fet això?» (Lc 2,48). La

fe genera llum, claretat, contemplació; moltes vegades és dubtosa i fosca, però és sempre un abandonament total, un lliurament sense preguntes al Senyor. Tota la vida de la Verge Maria és una vida de fe que li fa obrir el cor a una disponibilitat total al pla de Déu. És important tenir aquesta actitud de fe en els moments en què se'ns plantejen situacions o missions difícils. Només cal saber tres coses: que Déu ens estima, que Déu ens ho demana i que per a Déu no hi ha res impossible.

El Senyor també ens crida a nosaltres... Ens crida de moltes maneres i a moltes feines: vida laical, matrimoni, vida religiosa, vida sacerdotal, missions.. Ell té un pla per a cadascun de nosaltres. Un pla que el poden frustrar: Ell vol que ens santifiquem seguint un camí concret en la nostra vida. ¿Quin camí? ¿Què vols Senyor de mi?

«Parleu, Senyor, que el vostre servent us escolta».

Santa Maria, dona de «sí», prega per nosaltres, pecadors, perquè ens resistim a acollir la voluntat de Déu sobre les nostres vides... Prega pels nostres joves que troben tantes dificultats per seguir-te ben d'a prop en el sacerdoci i en la vida religiosa... Prega pels matrimonis perquè t'ofereixin generosament el fruit del seu amor, els seus fills i filles... Prega per les famílies perquè siguem exemplars en el seguiment de Jesús... Prega per la nostra Església, tan necessitada de vocacions d'especial consagració...

«I en l'hora de la nostra mort» dona'ns la glòria del cel, on tu vius gloriosa, amb el teu Fill Jesús. Amen.

## **HOMILIA DE L'EUCARISTIA DE LA CELEBRACIÓ DEL II CENTENARI DE LA RESTAURACIÓ DE LA DIÒCESI (23-VII-1995)**

Gràcies siguin donades al Pare de la glòria i Déu de tot consol perquè des de l'eternitat ens ha escollit per a ser membres del seu Poble, l'Església santa de Déu! Sense cap mèrit nostre, per pura benevolença, hem estat redimits per Crist i congregats en l'assemblea dels sants. Al Pare pel Fill en l'Esperit de la glòria i honor pels segles dels segles!

Certament mai no donarem prou gràcies al Pare per haver-nos elegit en el seu Fill Jesucrist per formar part, per l'Esperit, de l'Església i que aquesta tingués una presència concreta entre nosaltres, a Menorca.

Hi ha testimonis que ja en els primers segles del cristianisme Menorca comptà amb una esplendent comunitat cristiana, regida pel seu bisbe; hi hagué, per tant, aquí una presència viva de l'Església de Jesucrist amb les seves riqueses espirituals, una Església arrelada a Menorca. Després es va perdre aquesta presència i Menorca deixà de ser església particular per dependre eclesialment de Mallorca. Avui fa dos cents anys que l'Església s'implantà novament a Menorca, esdevenint aquesta illa novament diòcesi amb els seu bisbe propi, amb el seu presbiteri, amb la seva catedral, amb les seves parròquies. El Papa Pius VI, amb la seva Bul·la



«Innafabilis Dei», restaurà la Diòcesi menorquina. Ara ho celebrem amb joia i en donem les gràcies al Pare perquè l'Església és sempre un do seu. NO és una creació dels homes sinó obra de l'Esperit que continua obra salvadora de Jesucrist.

La Diòcesi és la nostra família eclesial, el lloc concret en què es fa visible per a cadascun la Redempció de Jesucrist, i la nostra inserció en el seu Cos. En cada Diòcesi, diu el Concili, «es troba i opera vertaderament l'Església de Crist, que és una, santa, catòlica i apostòlica» (ChD 11). Per això tots els fidels cristians hem d'estimar la nostra Diòcesi; sentir-la com la família més pròpia; alegrar-nos quan en ella creixen la fe i la comunió; doldre'ns dels seus mals o dels seus pecats com a propis. Siguin quines siguin les persones que la componen o que la regeixen, la Diòcesi és la comunitat en què se'ns dóna la vida de Crist; en què accedim cadascun a la gràcia i la misericòrdia del Senyor; en què hem de créixer «fins que tots ens trobem com a terme en la unitat de la fe i del ple coneixement del Fill de Déu (...) a la maduresa de la plenitud de Crist» (Ef 4,13). Hem de conèixer i estimar la nostra Diòcesi. Hem d'ajudar-la amb la nostra pregària i amb el nostre testimoni cristià.

Al llarg d'aquests últims dos cents anys s'ha anat forjant una etapa important de la història de la nostra Diòcesi. Hi hauria molts capítols de la vida diocesana que demanarien la nostra atenció i el nostre record com són el conjunt de bisbes, la celebració de la litúrgia, la recepció dels sagraments, les formes d'acció col·lectiva i individual, la devoció mariana, les actituds davant la increença, la catequesi i l'ensenyament religiós, la riquesa de vocacions al sacerdoci ministerial i a la vida consagrada, la tasca assistencial i de promoció. Avui, tanmateix, voldria fer un homenatge a la gent senzilla de la nostra Església que, dia rere dia, ha apostat pel seguiment fidel de Jesucrist en el si d'aquesta Església. Aquí, en els murs d'aquesta catedral, hi ha pedres polides, artísticament treballades que en criden l'atenció. Però la catedral està formada també per moltes pedres amagades, enterrades en els seus fonaments i en els murs que ajuden a la cohesió del conjunt. En la nostra Església hi ha hagut persones senzilles que des de la pregària i l'acció anònima han anat construint i segueixen construint la nostra Església. Són ells els qui fan realitat aquelles paraules de Sant Cebrià, que era cap d'una comunitat de gent humil i il·litrada, sense influència apreciable en els destins de l'imperi: «Nosaltres no som filòsofs en les paraules sinó en els fets; no diem grans coses però les vivim». Sota les agitacions i remolins de l'opinió, les corrents d'idees i de controvèrsies, escapant a les auscultacions i indagacions sociològiques, hi ha una vida que s'ha mantingut, s'ha transmès, s'ha renovat sense que gairebé hagi estat possible veure-la des de fora. El Regne de Déu creix insensiblement, sense que ens n'adonem. Enmig de tantes discussions sobre el cristianisme del nostre temps i de tantes lamentacions sobre la seva «inadaptació» i la seva «ineficàcia» no ens cansarem de tornar constantment a aquestes cosideracions tan senzilles. Els millors cristians, els qui tenen una vida més ufanosa no es troben necessàriament ni fins i tot ordinàriament entre els savis o entre els hàbils, entre els intel·lectuals i els de

paraula brillant. Per tant, la seva veu no ressona en els mitjans de comunicació social i els seus actes no criden l'atenció del públic. La seva vida està amagada als ulls del món i si arriben a aconseguir una certa notorietat, és una excepció. La major part de la gent no es pregunta si la seva fe és «eficaç». Els és suficient viure d'ella i els fruits que se'n desprenen, gairebé sempre amagats, no per això deixen de ser meravellosos. No caiguem en la ceguesa de no veure la fecunditat real de la nostra Mare l'Església, somniant en una eficàcia possiblement quimèrica.

La celebració d'aquest II Centenari és també una bona ocasió per a reflexionar, amb perspectiva històrica, sobre la nostra situació actual. Però també per a pensar en un futur millor. I la nostra reflexió ha d'anar presidida per l'esperança. Contem amb les forces humanes necessàries: els descendents físics i espirituals d'aquells que en el passat van fer possible la vitalitat d'aquesta Diòcesi; en concret, amb un conjunt d'agents de pastoral, sobretot catequistes, capaços i generosos i, a la vegada amb un poble generalment ben disposat i famolenc de llum. I contem amb l'ajut de Déu, el qual, com a l'apòstol Pau, ens diu a cadascun: «Et basta amb la meua gràcia» (2 Cor 7,7). Per tant, ningú no té dret a refugiar-se en la torre de la seva indiferència ni en el racó de la seva falsa humilitat. Déu ha volgut tenir necessitat de tots nosaltres.

Edificar l'Església aquí i ara és tasca de tots. Tots els batejats som les pedres vives d'aquest edifici espiritual, que és la comunitat dels creients en Crist Jesús. La major alegria d'un bisbe és veure que l'Església es desenvolupa, creix i s'aixeca com una ciutat ben compacta, com a signe en el món de la salvació de Déu. Sí, germans, el meu goig més gran és veure que la nostra Església és instrument de salvació i de vida. I això és tasca de tots. En aquests moments vull dir amb Moisès: «Tant de bo que tot el poble de Déu fossin profetes damunt els quals Jahvé fes reposar el seu esperit» (Nm 11,29). Tant de bo tots els membres d'aquesta Església diocesana prenguessin consciència de la missió que han rebut pels sagraments de la iniciació cristiana. El ministeri del bisbe i dels preveres té precisament com a finalitat fer que els fidels cristians visquin i realitzin la seva vocació baptismal: siguin sacerdots, profetes i reis que, enmig de les realitats temporals, ho condueixin tot cap a Crist.

Certament la implantació d'una Església en un lloc concret està en funció de la missió de l'Església: l'evangelització i la santificació de les persones d'aquell lloc. Per tant, la presència de l'Església a Menorca tenia com a finalitat fer més efectiva aquí la seva missió evangelitzadora i santificadora. Però no podem oblidar que hi ha com una descoberta de què totes les energies apostòliques han d'arrelar-se profundament en la font d'on procedeix vertaderament la força d'una autèntica renovació eclesial. No serveixen per a res els programes pastorals i les estructures si la sal perd la capacitat de salar. «L'Església té avui necessitat –repeteix Joan Pau II– no tant de reformadors com de sants». Aquests són els autèntics reformadors. La força evangelitzadora no els venia als primers cristians i als de tots els temps, el seu número o de la seva capacitat humana sinó de la seva clara identitat i dife-

renciació respecte dels altres, fet que assumien amb humilitat però amb fermesa. A nosaltres no ens ha de moure la por a perdre posicions, sinó la recerca i adhesió a Crist com a factor determinant perquè els homes creixin segons l'Esperit, es configuren noves formes de vida més concordes amb la dignitat humana i s'instaurin totes les coses en Crist.

Germans, crec que aquesta Celebració del II Centenari ens impulsa a ser testimonis aquí i avui de l'Evangeli de Jesucrist. Aquest ha de ser l'objectiu fonamental de l'anunciada Assemblea Diocesana. El nostre horitzó ha de ser el de créixer vers una fe més íntegra, més conscient i madura, més clarificada i arrelada, més conseqüent en la seva projecció sobre la vida. Una fe cordialment eclesial, en la qual proclamació joiosa de les veritats de la fe i l'adhesió plena a l'ensenyament de l'Església s'uneixen amb la participació activa en les celebracions litúrgiques, a l'exercici de la caritat fraterna, a una vida guiada pels principis morals de l'Evangeli, al compromís apostòlic, a l'afany de promoure la justícia i d'humanitzar tota la vida social.

Els pobres són els predilectes del Senyor. Per això han d'estar en el mateix cor de l'Església i en el centre de la seva acció pastoral. La sèria i forta invectiva de l'apòstol Santiago contra els qui acaparen els béns terrenals oblidant les necessitats dels pobres (Cfr. St 5,1-6) manifesta l'actitud profètica de l'Església que, fidel a l'ensenyament de Crist, adverteix del perill de les riqueses que impedeixen l'accés al regne de Déu i ens exhorta a repartir justament els béns terrenals entre els pobres i els marginats. Que Déu faci que l'Església de Menorca es distingeixi sempre per aquest engatjament evangèlic, per aquest testimoni primordial de la caritat de Crist, signe eloqüent d'haver conegut allò que trascendeix tota la filosofia i coneixement: l'amor cristià!

En comunió efectiva i afectiva amb la persona i magisteri del Successor de Pere; sota la dolça i reconfortant mirada de la Verge Maria del Toro podem i hem de mirar el futur amb esperança, conscients i joiosos de que Déu és fidel i sempre estarà amb nosaltres.-

## **COMUNICACIÓ SOBRE LA JORNADA DE PREGÀRIA PER LES VOCACIONS**

La sol·licitud, cura i pregària per les vocacions al ministeri sacerdotal i a una especial consagració és sempre una tasca i un desafiament per a tota l'Església, és a dir per a cada un de nosaltres.

L'Evangeli de Joan ens explica que, després de trobar el Senyor, Andreu i Joan li van preguntar: «Mestre, ¿on vius?» I Ell respon: «Veni i ho veureu». I ells es van quedar amb Ell la resta del dia. És el Senyor el qui d'una forma personal i personalitzada ens repeteix: «Vine i veuràs», perquè també nosaltres, després de conèixer amb Ell, puguem anunciar als homes com ho feren Andreu i Joan: «Hem tro-

bat el Messies, el Crist». En aquest text evangèlic veiem Joan Baptista com «instrument» que aproxima i provoca la tobada amb Jesús. També nosaltres, preveres, religiosos/es, missioners, contemplatius, a través d'un lliurament generós i joiós al do de la vocació, estem cridats a ser mitjancers perquè els joves escoltin la crida del Senyor i responguin a ella.

Però en aquesta tasca també hi teniu un especial protagonisme els fidels laics. En l'Església els estats de vida estan de tal manera relacionats entre si que estan ordenats l'una a l'altre. Certament és comú, millor dit únic, els seu profund significat: el de ser modalitat segons la qual es viu la igual dignitat cristiana i la universal vocació a la santedat en la perfecció de l'amor. Són modalitats a la vegada diverses i complementàries, de manera de cadascuna d'elles té la seva originalitat, i al mateix temps cada una d'elles està en relació amb les altres i al seu servei. Són modalitats distintes que s'unifiquen profundament en el «misteri de comunió» de l'Església i que es coordinen dinàmicament en la seva única missió.

Des d'aquesta perspectiva, els pares, els catequistes, els educadors i tots els qui treballen en el camp de la joventut han de posar tot el seu esforç perquè els adolescents i joves siguin constantment i diligentment ajudats a desenvolupar la llavor de la vida divina que han rebut com un do baptismal. Que en tot projecte educatiu la vida espiritual ocupi sempre el primer lloc.

També vull resaltar que les vocacions es nodreixen, creixen i s'enrobusteixen mitjançant un seriós i constant cultiu de la vida divina rebuda en el baptismal i, usant tots els mitjans que afavoreixen el ple desenvolupament de la vida interior, condueixen a opcions de vida completament dedicades a la glòria de Déu i al servei dels germans. La vocació exigeix un procés llarg i pacient, en què hem de facilitar tots els mitjans possibles: escolta de la Paraula de Déu; participació activa i freqüent en els sagraments, sobretot en l'Eucaristia i Penitència; oració personal; acompanyament espiritual; devoció a la Mare de Déu; esforç ascètic; compromís apostòlic; responsabilitat en les pròpies obligacions... Toto això possibilita la trobada amb Jesús i ajuda a donar-li una resposta personal.

Cadascuna de les nostres comunitats ha de pregar de forma habitual al Pare celestial perquè enriqueixi l'Església en noves vocacions, però aquesta pregària ha de fer-se més intensa i fervorosa amb motiu de la Jornada Mundial per les Vocacions, que tota l'Església celebra en el diumenge del Bon Pastor.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

## **COMUNICACIÓ SOBRE EL DIA DEL MALALT**

La nostra Diòcesi, com les demés d'Espanya, celebra un any més el Dia del

Malalt com expressió de la seva preocupació per la salut integral dels malalts. Les nostres comunitats s'han de preocupar de la sanació dels malalt, com a continuadores de la missió del Crist que «recorria la Galilea ensenyant i curant tota malaltia i dolència» (Mt 9,35).

Jesús cura per a manifestar la bondat de Déu, per a mostrar amb aquest signe extern que ha vingut a salvar. Jesús cura per a donar la senyal de què és el Messies anunciat pels profetes: «Conteu a Joan el que heu vist i escoltat: els cecs veuen, els sords senten, els morts ressusciten i la Bona Nova és anunciada als pobres» (Mt 11, 2-5).

¿Com poden realitzar avui les nostres comunitats cristianes aquesta missió de curar? Realment la tasca de la comunitat cristiana no es pot siutar al nivell dels esforços de caràcter científic, tècnic i organitzatiu que la societat realitza. Es més bé una participació misteriosa però real en l'esdeveniment salvador de Crist, mort i ressuscitat, font de vida i de salut total per a l'home.

La comunitat cristiana ha de recuperar el signe messiànic de la sanació i curació, ha de redescobrir la força terapèutica i alliberadora de l'Evangelí, imitant profundament el Bon Samarità, que ofereix en la curació corporal la sanació interior de la persona: l'allibera de la culpa i el reconcilia amb Déu, l'obre al missatge de la Bona Nova, l'ajuda a reconèixer les causes del mal, li retorna la pau i la salvació total de part de Déu.

La comunitat cristiana ha de vetllar per l'home malalt que ha de ser atès, curat i sanat en la seva totalitat de ser persona, sabent que té uns valors que el constitueixen en una realitat inviolable i sacral.

En la nostra Diòcesi són moltes les comunitats parroquials que són sensibles aquesta acció pastoral amb els malalts i han constituït equips de pastoral sanitària en Parròquies, coordinats per la Delegació Diocesana, per a integrar en elles els malalts que viuen en les seves llars, oferint-los una especial atenció tant a ells com als seus familiars, per descobrir, integrar i mantenir viva la relació del malalt amb la seva comunitat, considerant-lo un membre actiu d'ella.

Però no podem contentar-nos amb què en moltes Parròquies estigui més o manco organitzada la pastoral sanitària. En totes les comunitats de la Diòcesis hi hauria d'haver grups de persones que atenguin de manera especial els malats. Tota comunitat cristiana ha de sentir-se font de salut per als malalts oferint-los la Paraula de Déu que il·lumini el seu esdeveniment de malaltia i dolor i l'Eucaristia que els enforteixi en un moment delicat de la seva vida.

Tota comunitat cristiana ha d'educar-se i educar per afrontar la malaltia com qualcom intrínsec a la naturalesa humana. Ha d'impulsar l'acció evangelitzadora amb els malalts i ha d'ajudar i col·laborar amb la societat perquè atengui els malalts i els integri en ella.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

## COMUNICACIÓ SOBRE EL DIA DE L'APOSTOLAT SEGLAR I DE L'ACCIÓ CATÒLICA

La festa de la Pentecosta ens invita tots els anys a donar gràcies a Déu Pare, que ens envia el seu Esperit. Ell fa brollar la comunió dels creients amb Déu i entre ells en l'Església, fent-la evangelitzadora de tots els homes i germen i instrument del Regne de Déu. En aquest dia celebrem la jornada de l'Apostolat Seglar i de l'Acció Catòlica. Avui assumeix el protagonisme el laicat, cridat especialment a establir el Regne de Déu, vivint en la comunió eclesial i inspirat cristianament la vida familiar, social, política, econòmica, cultural, etc. La identitat i la missió del laicat ha estat sempre i ha de ser-ho amb major força la d'impregnar les realitats del món amb l'Esperit de Déu i així santificar el món i col·laborar en la realització del Regne de Déu en ell.

Els bisbes espanyols, en el document «Els catòlics en la vida pública», subratllem la urgència de la trasca dels laics en els nostres dies: «Entenem que en aquest moment de la nostra Església és particularment important que tots nosaltres siguem conscients de la necessitat d'aquesta presència dels catòlics en la vida pública. Una nova mentalitat i una nova forma de vida s'ha anat desenvolupant entre nosaltres... El vertader camí consisteix en cercar amb serenitat quina ha de ser la nostra resposta com a cristians perquè les generacions futures puguin seguir creient en Déu i trobin en Ell i en la moral cristiana la referència segura i vertadera que la salvi de la incertesa i de la degeneració».

La força de l'Esperit de Déu que es va derramar sobre tots nosaltres en els sagraments del Baptisme i de la Confirmació és reconeguda, discernida, animada i coordinada pels pastors de l'Església en els multiformes dons i carismes, dels quals sorgeixen associacions i moviments que cooperen eficaçment en l'edificació de l'Església. La meua mirada agraïda es dirigeix, en primer lloc, vers els Moviments especialitzats d'Acció Catòlica, la JARC i la JOC-JOBAC, que entre la joventut van donant fruits meritoris a la nostra Diòcesi i estan cridats a donar-ne més; també penso en les nombroses associacions d'apostolat seglar, que es fan presents en els camps diversos de la vida social, des dels Equips de la Mare de Déu fins a Vida Creixent. Desitjo recordar que tota associació i moviment trobarà sempre un criteri vàlid d'autenticitat en la seva capacitat d'integrar-se harmònicament en la Diòcesi per a contribuir a edificar l'Església de Crist.

Aquests dies hem estat estudiant un possible pla de formació per als laics. Per a participar en la missió de l'Església els laics necessiten seguir formant-se doncs la tasca a la qual estan convocats exigeix un procés de maduració a la llum de la Paraula de Déu, rebuda en la tradició de l'Església.

Fem cada dia més operant la presència i participació activa del laicat, ja sigui individualment o associativament, tant en vida de l'Església com en la de la societat. Com deia el Papa Pau VI, l'home contemporani escolta més a gust els

qui donen testimoni que els qui ensenyen, i que un testimoni de vida autèntic és el primer mitjà d'evangelització.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

## **COMUNICACIÓ SOBRE LA JORNADA «PRO ORANTIBUS»**

En el present diumenge, Festa de la Santíssima Trinitat, celebren totes les diòcesis d'Espanya la Jornada «pro Orantibus». En aquesta Jornada recordem d'una manera particular les dones i els homes que dediquen la seva vida a seguir més a prop a Crist, quan es retirava a la muntanya a pregar en la soledat de la nit, com expressió del seu amor al Pare i per intercedir per tota la família humana.

Per molt urgent que sigui l'apostolat actiu, aquestes dones i homes que es consagren a Déu en soletat i silenci, en assídua oració, ocupen sempre, com ha dit el Concili Vaticà II, «un lloc preeminent en el Cos místic de Crist». Han cercat la soletat no per comoditat sinó per a participar de manera més universal dels treballs, sofriments i esperances de tots els homes. Ells estan com en el cor del món, viuen dintre del cor de l'Església.

Per tot això, el record de les germanes nostres que viuen en els dos monestirs femenins de la Diòcesi (Clarisses, a Ciutadella i Concepcionistes, a Maó) ha d'anar amarat de simpatia i agraïment. Es converteix, a més, en pregària per totes elles, perquè el Senyor els concedeixi la fidelitat i perseverança en la seva vocació i tal perfecció de la caritat en el créixer constant en Crist.

En pregar amb gratitud per totes elles, ens sentim també estimulats pel seu exemple per a viure la dimensió contemplativa del nostre ésser cristià. La vida contemplativa té, en efecte, un valor de signe i de testimoni. Ens recorda als qui vivim immersos en les nostres activitats que «només hi ha una cosa necessària»: l'escola de la Paraula de Déu. Si es vol viure una vida cristiana autèntica és necessària l'oració.

Cal afavorir les iniciatives que promouen la vida d'oració i la dimensió contemplativa de l'Església local. En aquest sentit, els monestirs poden i han d'exercir una gran influència sobre els fidels. La dimensió contemplativa de la vida cristiana es realitza en l'escolta i meditació de la Paraula de Déu en la participació de la vida divina que se'ns transmet pels sagraments, molt especialment l'Eucaristia, en l'oració litúrgica i personal. Tot això ens fa viure atents a l'omnipresència de Déu per adorar-lo amb amor filial, per agrair-li els seus múltiples dons, per reparar les deficiències de la fragilitat humana. Per això, la vida de les nostres germanes contemplatives ens serveix de ioiós estímul.

Desitjo també recordar-vos la necessitat de donar suport econòmic a aquestes germanes. Viuen sòbriament, amb el fruit del seu treball diari, però seria necessà-

ria una ajuda generosa a fi que el ritme de la vida monàstica pugués realitzar-se en les condicions més adequades.

Dono gràcies a Déu de tot cor per haver atorgat a la nostra Església de Menorca aquesta presència de persones consagrades a la vida contemplativa. I demano a la Mare de Déu, Model de la vida consagrada, beneeixi els nostres dos monestirs amb abundants vocacions i concedeixi a totes les contemplatives la fidelitat a la seva santa vocació per a glòria de Déu Pare, Déu Fill i Déu Esperit Sant i bé de tota la família humana.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

### **COMUNICACIÓ SOBRE EL DIA NACIONAL DE CARITAT**

A la festa del Corpus s'ha unit, fa diverses dècades, la celebració del Dia de la Caritat, tan propi de la sensibilitat dels temps moderns enfront de tot tipus de marginació que segrega la nostra societat i la llei suprema d'estimar Déu amb tot el cor i el pròxim com a un mateix.

El Dia de la Caritat, celebrat en l'ambient litúrgic del Corpus Christi, ens recorda el misteri de Crist, el qual, en assumir la naturalesa humana, es feu solidari de tot el gènere humà unint-lo a ell sobrenaturalment com una família i va establir la caritat com el distintiu dels seus deixebles. I l'Església s'ha fet reconèixer en tot temps pel distintiu de l'amor i reivindica per a ella, tot reconeixent les iniciatives dels demés, les obres de caritat com un deure i un dret propi, als quals no pot renunciar.

L'exercici de l'apostolat té la seva força en la caritat, donat que «qui permaneceix en l'amor, permaneceix en Déu i Déu amb ell» (1Jn 4,18), de qui procedeix tot do perfecte.

L'evangelització comporta una especial preferència pels pobres. Tots els sectors de la població més necessitada han de ser avui preocupació constant de l'Església. Aquests sectors, entre els quals es troben els «nous pobres» de la societat moderna, són: els ancians solitaris, els malalts terminals, els fiets sense família, les mares solteres, els delinqüents, els drogadictes i alcohòlics, etc...

El Papa Joan Pau II, en l'exhortació apostòlica «Christifideles laici», ens diu que la caritat amb el pròxim, en les formes antigues i sempre noves de les obres de misericòrdia corporal i espiritual, representa el contingut més immediat, comú i habitual d'aquella animació cristiana de l'ordre temporal que constitueix el compromís específic del fidels laics.

Aquesta preocupació no s'ha de reflectir només a nivell individual, sinó també a nivell institucional. Per això es va crear Caritas, que és l'instrument pastoral per a promoure l'esperit i la pràctica de la caritat en la nostra Església Diocesana i en les



comunitats, parroquials. A través d'ella, la nostra Església viu i expressa comunitàriament l'amor fratern, fent més creïble i amable la seva missió en el món.

Caritas Diocesana, animada per aquest esperit està impulsant diversos projectes de reinserció social, entre ells la Fundació «Mestral», que en aquests anys de celebració del Segon Centenari de la Restauració de la Diòcesi ens hem compromès a promocionar especialment amb el nostre suport econòmic. Que en el dia Nacional de la Caritat, jornada dedicada a donar suport econòmic a les realitzacions de Caritas siguem generosos. I aquest any donem una ajuda especial perquè la Fundació «Mestral» pugui complir els seus objectius de reinserció social de marginats. «Estimeu-vos els uns als altres tal com jo us he estimat». Cal que això es concreti d'una forma real perquè les nostres comunitats puguin ser signe real de la presència de l'amor de Déu, que invita a la fe.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

## **COMUNICACIÓ SOBRE EL DIA DEL PAPA**

El dia 25 del passat maig, festa de l'Ascensió, el Papa Joan Pau II signava la seva última encíclica que ha publicat «Perquè siguin un», dedicada al tema de la unitat entre totes les Esglésies i Comunitats cristianes.

Després de descriure el compromís de l'Església catòlica de treballar en la recerca d'aquesta unitat i d'exposar els fruits obtinguts ja en el diàleg entre totes les Esglésies analitza la gran tasca que encara resta per realitzar, sobretot, l'acceptació de part de tots els cristians del ministeri d'unitat del bisbe de Roma. Amb tot «és significatiu i encoratjador, diu el Papa, que la qüestió del primat del Bisbe de Roma hagi arribat a ser actualment objecte d'estudi... i també és significatiu i encoratjador que aquest assumpte estigui present com a tema essencial no sols en els diàlegs teològics que l'Església catòlica manté amb les altres Esglésies i Comunitats eclesials, sinó inclús de manera més general en el conjunt del moviment ecumènic» (n. 89). Després de segles de dures polèmiques, les altres Esglésies i Comunitats eclesials escruten cada cop més amb una mirada nova el ministeri de la unitat que desenvolupa el Papa en l'Església.

En els números següents de l'encíclica el Papa exposa el fonament bíblic de la primacia del Bisbe de l'Església de Roma, que conserua el testimoni del martiri de Pere i Pau. En el Nou Testament Pere té un lloc peculiar en el col·legi apostòlic, que es fonamenta en les paraules del mateix Crist, tal com vénen recordades per les tradicions apostòliques. El servei de Pere és un servei a la unitat. «Aquest servei a la unitat... és confiat dintre mateix del col·legi del Bisbes a un d'aquells que ha rebut de l'Esperit l'encàrrec no d'exercir el poder sobre el poble —com fan els caps de les nacions i els poderosos—, sinó de guiar-lo...» (N. 94). En el mateix núme-

ro el Papa concreta en què consisteix el guiatge del bisbe de Roma: «El Bisbe de Roma, amb el poder i l'autoritat sense les quals aquesta funció seria il·lusòria, ha d'assegurat la comunió de totes les Esglésies. Per aquesta raó, és el primer entre els servidors de la unitat. Aquest primat s'exerceix en divesos nivells que es refereixen a la vigilància sobre la transmissió de la Paraula, la celebració sacramental i litúrgica, la missió, la disciplina i la vida cristiana. Correspon al Successor de Pere recordar les exigències del bé comú de l'Església... Té el deure d'advertir, posar en guàrdia, declarar de vegades inconciliable amb la unitat de fe aquesta o aquella opinió que es difon. Quan ho demanen les circumstàncies, parla en nom de tots els Pastors en comunió amb ell. Pot fins i tot –en condicions ben precises, senyalades pel concili Vaticà I– declarar ex càtedra que una doctrina pertany al dipòsit de la fe. Testimoniament així la veritat, serveix a la unitat» (n. 94).

Aprofitem la solemnitat de Sant Pere per agrair al Senyor el ministeri del Sant Pare com un do permanent a la seva Església. Hem d'agrair de manera especial el magisteri del Papa que il·lumina les situacions i problemes del nostre temps. Hem de pregar pel Successor de Pere i pel seu ministeri en l'Església. La missió del Papa com a garant de la unitat eclesial és difícil avui en dia i per això mateix és més necessària.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

## **COMUNICACIÓ SOBRE LA CELEBRACIÓ DEL SEGON CENTENARI DE LA RESTAURACIÓ DE LA DIÒCESI**

Fa dos cents anys que la Diòcesi de Menorca tornà a existir com a tal. Durant molts segles el territori de Menorca formava part de l'Església de Mallorca. Però el 23 de juliol de 1795 el Papa Pius VI, essent Rei d'Espanya Carles III, va rirmar la Bul·la «Innefabilis Dei» per la qual quedava erigida la Diòcesi de Menorca.

La Diòcesi ha d'entendre's teològicament com la presència de l'Església en un lloc determinat. És el misteri de l'església, una i santa, que s'encarna i apareix en un àmbit humà concret. Aquesta «manifestació» de l'Església es fa visible sobretot en l'Eucaristia celebrada al voltant del bisbe, rodejat del seu presbiteri (cfr. SC 42).

La Diòcesi és, en efecte, l'Església sencera, encara que no sigui tota l'Església. És l'Església sencera perquè té íntegra la Paraula de Déu i la resposta a aquesta Paraula de Déu per la fe; té els sacraments, sobretot, l'Eucaristia; té el bisbe que garanteix la successió apostòlica, és el principi visible de la unitat, pel qual aquesta Església particular s'obre a la comunió amb les altres Esglésies.

La Diòcesi no és tota l'Església perquè l'Església universal està formada per la comunió de les Esglésies particulars o Diòcesis, el fonament i principi d'unitat de

les quals és el bisbe de l'Església de Roma, successor de l'apòstol Sant Pere, que gaudeix per això d'una autoritat peculiar sobre totes les Esglésies.

Aquesta presència de l'Església en un lloc determinat, en un àmbit concret humà, comporta el servei a la missió. L'Església se sap sempre «enviada». ha de complir una missió, que és continuació de la missió del Crist a través dels temps. L'Església «camina juntament amb tota la humanitat, comparteix les eventualitats terrenals del món i és com el ferment i, per dir-ho així, com l'ànima de la societat humana, que en Crist s'ha de renovar i transformar en família de Déu» (GS 40).

Tenim, com Església, una tasca sens dubte superior a les nostres forces i que només podem emprendre confiats en l'auxili que ens ve del nom del Senyor. En efecte, portar endavant la missió de l'Església de Menorca, amb unes dificultats i riscos ingents, com són la creixent secularització, la increença, l'indiferentisme religiós, podria semblar desproporcionat a les forces i mitjans que tenim. Però sabem que la força de Déu es manifesta en la nostra debilitat i que l'Església està envigorida amb la força del Senyor Ressuscitat.

El realitzar la missió evangelitzadora i santificadora de l'Església de Menorca és quefer comú de tots els qui formen part d'ella: bisbes, preveres, religiosos, religioses i laics, encara que tinguem diferents tasques i responsabilitats segons la funció que cadascun desenvolupa en la Diòcesi. Renovo la invitació a tots en ordre a aquesta col·laboració, recordant que tots hi estem obligats: uns per l'ordenació que us constituí pastors i col·laboradors del bisbe; altres per la vostra consagració total a Crist en pobresa, castedat i obediència que us vincula especialment al misteri de l'Esposa de Crist, l'Església, i tots en virtut del nostre baptisme que ens incorporà a l'Església i ens convertí e membres del poble de Déu, corresponsables en l'exercici de l'única missió.

La celebració del segon Centenari de la Restauració de la Diòcesi ens ajudi a estrènyer els lligams de comunió i corresponsabilitat en la nostra Església de Menorca a fi d'assolir un major impuls evangelitzador.

**Francesc Xavier  
Bisbe de Menorca**

## **CARTA ALS PREVERES INVITANT ALS EXERCICIS ESPIRITUALS**

Ciutadella de Menorca, 10 de juny de 1995

Estimats preveres: En el Calendari del present curs s'anunciaven uns Exercicis Espirituals per a preveres per la setmana del 26 de juny a l'1 de juliol. A última hora s'han hagut de canviar, passant a la setmana següent: del 3 al 7 de juliol. Començaran el dilluns, dia 3, pel matí i acabaran divendres, dia 7, havent dinat. Els dirigirà el Rvnd. José Angel Ubieta, prevere de la Diòcesi de Bilbao. Aviseu, si us plau, a les religioses del Toro.

No cal pas dir que hi esteu tots convidats. Permeteu-me que recordi un cop més el gran profit personal i pastoral que obtenim quan practiquen els Exercicis Espirituals en un clima de silenci i d'abundant pregària. cal que introduïm en les nostres agendes i reservem amb antelació aquest temps fort de pregària i d'espiritualitat. La Diòcesi en surt guanyant amb això.

I no oblidem quina és la nostra tasca específica. Els Apòstols, quan el treball evangelitzador d'aquella primera comunitat s'anava multiplicant, van prendre una decisió. «I nosaltres continuarem dedicats a l'oració i al ministeri de la paraula» (Ac 6,4). Deixaren l'assistència social que l'Església ha tingut sempre com a pròpia, per encarregar-la a la cura dels diaques i d'altres persones que podien realitzar aquest servei. També nosaltres ens hem de dedicar prioritàriament a la pregària i al ministeri de la Paraula. És a dir, intensificar l'experiència de Déu en les nostres vides, mitjançant una profunda vida espiritual i la transmissió del que Déu ens ha revelat en la seva Paraula i l'Església ens explica en el seu Magisteri. Hem de dedicar-nos més a l'estudi d'aquesta Paraula per a transmetre-la i hem d'ingeniar continuament la manera d'arribar al cor de cada persona per a proposar-li l'Evangelí de Jesucrist, que ens salva.

Estimats preveres, si per tenir cura d'aquest aspecte personal de la vida sacerdotal hem de prioritzar les tasques, fem-ho. Per res del món entrem en el remolí de l'esclavitud de l'immeditat, de l'agenda carregada de coses que impedeixen la pau interior i el ser transmissors de pau.

I heus aquí una raó més per incorporar els laics a les tasques eclesials. Primer, perquè en virtut del baptisme, ells tenen un lloc propi en l'Església, però, a més, perquè el prevere no ho pot fer tot, no ho ha de fer tot. I quan vol fer-ho tot ell, es desfà ell mateix. El prevere no és un assistent social, no és un simple executor d'obres materials, no és un activista o un líder que posa en moviment tota la Parròquia. És, abans de res, testimoni de Déu, home d'abundant pregària, perquè sap que l'eficàcia del seu ministei depèn de la seva unió amb Jesucrist; és home d'estudi i de lectura per poder conèixer el cor de Déu i el cor dels homes; és home disponible sempre per ajudar i escoltar els gemans. Està al servei d'ells, però sempre en allò que li correspon, sense ocupar el camp que en l'Església els correspon als altres.

Amb la confiança de què sereu molts els qui us aprofitareu d'aquests Exercicis Espirituals, us saluda ben cordialment.

**+ F. Xavier Ciuraneta**

## **CARTA INVITANT ALS ACTES DEL II CENTENARI DE LA RESTAURACIÓ DE LA DIÒCESI**

Ciutadella de Menorca, 14 de juliol de 1995

Als preveres, religiosos/es, membres dels Cosells Pastoral Diocesà i Parroquials i agents de pastoral.

Benvolguts en Crist:

Ens disposem a celebrar els actes centrals de la commemoració del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi.

Aquestes lletres són per a convidar-vos a aquests actes, sobretot a l'Eucaristia que es celebrarà el diumenge, 23 de juliol, a les 8,30 del vespre, a la Catedral.

En aquesta Eucaristia d'acció de gràcies per aquests 200 anys de vida de la nostra Diòcesi, hi hauria d'estar present una representació de totes les Parròquies. Que fos realment una celebració tota ella amb el segell de la diocesaneïtat. Moltes han estat les gràcies que ha rebut del Pare Déu la nostra Església menorquina al llarg d'aquests 200 anys. Per això ens reunim en comunió d'acció de gràcies.

Prego al rectors de les Parròquies i dels llocs de culte que facin arribar aquesta invitació a tots els fidels.

També em plau recordar que, amb ocasió del II Centenari, tenim programada l'ajuda a un projecte social, en concret a la Fundació «Mestral». Seria bo que cada Parròquia i lloc de culte, amb la deguda sensibilització, donés a conèixer aquest projecte i hi col·laborés amb alguna aportació econòmica.

Amb tot afecte us saluda i beneeix en Crist

+ F. Xavier Ciuraneta

## VICARIA GENERAL

### TEMES PROPOSATS PER L'ASSEMBLEA DIOCESANA

#### Resum de les propostes obertes per ordre de votació

1. La pastoral de conjunt -24-.
2. La revisió de la pastoral sacramental i litúrgica -24-.
3. La pastoral juvenil -18-.
4. Estudi previ del Concili Vaticà II -14-.
5. La pastoral familiar i matrimonial -10-.
6. Revisió de les estructures diocesanes, mètodes pastorals i funcionament -10-.
7. Formació cristiana dels adults -9-.
8. La religiositat o pietat popular -8-.
9. La nova evangelització -6-.
10. La pastoral vocacional i el Seminari -6-.
11. Fer un estudi socio-religiós de Menorca -5-.
12. La missió del laic dins el món -5-.

13. La missió del laic dins l'Església -4-.
14. L'opció pels pobres -3-.
15. Pastoral social -3-.
16. Pastoral turisme -3-.
17. Pastoral immigrants -3-.
18. Relacions Església-societat -3-.
19. Partir de les conclusions de l'Assemblea de Cala'n Blanes -3-.
20. Mitjans de comunicació -2-.
21. Educació i Ensenyança -2-.
22. Temes catequètics i directrius -2-.
23. La influència dels canvis històrics en l'Església -2-.
24. La formació del clergat -1-.
25. Estudi del material del Congrés de Catequesi -1-.
26. El diàleg entre la fe i la cultura -1-.
27. La coherència entre la vida i l'evangeli -1-.
28. Anàlisi de l'allunyament progressiu de l'Església -1-.
29. Diàleg jerarquia-base -1-.
30. El retorn a la pregària -1-.
31. Revitalització de la dimensió missionera -1-.

### **Preguntes indicadores d'altres possibles temàtiques**

1. Quin accent té i ha de tenir la nostra evangelització actual? -5-
2. Com fer-ho perquè el clergat estigui unit? -3-
3. Quina Església construïm: preveres religiosos-es, bisbe i laics? -2-.
4. Què fer i com fer-ho per sentir-nos animats i mai cansats i actuar en nom de Jesús dins la comunitat cristiana i dins el món?
5. Quina és la situació del clergat, religiosos-es i laics?
6. Com aclarir algunes situacions creades en l'Església Universal i en l'Església de Menorca?
7. Com arribar a ser una comunitat que com Jesús viu amb senzillesa, en comunió amb Déu i els germans privilegiant els més pobres?
8. On són els joves? Què feim per atracar-nos-hi? Com els engrescam per Jesús?
9. Hi ha involucionisme: sí o no?
10. És evangelitzadora la presència pública de la nostra Església en el Diari «Menorca» i altres mitjans?
11. Quins valors convé imposar en la nostra societat?
13. Com conjuminar comunitat parroquial/moviments i Església local/moviment d'àmbit regional?
14. Els nostres mètodes pastorals ¿són de manteniment, de resposta, d'animació?
15. Els actuals moviments juvenils (Jarc, Joc-Jobac, escoltisme...) ¿fins a quin punt obeeixen a un mateix propòsit evangelitzador? És bona o no aquesta diversitat d'ofertes?

16. Quina imatge ofereix la nostra diòcesi i quina resposta dona a la nostra societat?

17. Què hauria d'oferir la diòcesi, cada comunitat cristiana en particular, per estar a prop dels joves perquè es trobin amb una Església dialogant, oberta, respectuosa, tolerant i al mateix temps profundament evangelitzadora?

18. Quina relació i unitat hi ha entre el bisbe, els capellans, els religiosos-es i laics? Quines passes feim per tenir tots un punt fort d'unió?

19. L'Església de Menorca és dominadora o servidora?

20. Quin lloc ocupa Jesucrist en les nostres vides?

21. Com feim arribar la notícia del Regne a la nostra societat?

22. L'Església de Menorca té una actitud de pobre? Vol ser pobre?

## SECRETARIA GENERAL

### COMUNICACIÓ SOBRE EL DIA DEL PAPA

Ciutadella de Menorca, 19 de juny de 1995

Benvolgut en el Senyor:

Em plau comunicar-li que, seguint les normes de la Conferència Episcopal Espanyola, respecte de la celebració del «**DIA DEL PAPA**» el Sr. Bisbe ha disposat el següent:

1º El «**DIA DEL PAPA**» se celebrarà en tota la Diòcesi de Menorca el diumenge 2 Juliol, immediat posterior a la Solemnitat dels Sants Apòstols, Pere i Pau.

2ª En aquest dia, en totes les misses que es celebrin amb assistència dels fidels - incloses les vespertines del dissabte-, s'utilitzaran els textos propis de la Missa de la Solemnitat dels Sants Apòstols, i en l'homilia es cridarà principalment l'atenció sobre el «**DIA DEL PAPA**».

El saluda ben afectuosament en Crist.

**Modest Camps**

### INSTITUCIÓ DE MINISTERIS

El Sr. Bisbe de la Diòcesi ha instituït en els Sagrats Ministeris, en la Parròquia de Sant Francesc de Ciutadella, el dia 27 de maig de 1995,

Jaume Ametller Pons, Ministeris de Lector i Acòlit.

## NOMENAMENTS

Amb les dates que s'indiquen el Sr. Bisbe ha format els següents nomenaments:  
1 de maig de 1995 - Sr. Gabriel Barceló Martí, Director de la Capella Davídica de la Catedral de Menorca.

## CONFIRMACIONS

El Sr. Bisbe ha celebrat el Sagrament de la Confirmació en els llocs i dates següents:

Dia 21 maig - Santa Maria de Maó: 17 joves.

27 maig - Concepció de Maó: 14 joves.

28 maig - Santa Eulàlia d'Alaior: 48 joves.

28 maig - Sant Esteve de Ciutadella: 17 joves.

3 juny - El Carme de Maó: 4 adults.

4 juny - Es Castell: 14 joves.

4 juny - Es Mercadal: 12 joves.

10 juny - Sant Lluís: 13 joves.

11 juny - Sant Antoni M<sup>a</sup> Claret de Ciutadella: 35 joves.

25 juny - Sant Francesc de Maó: 27 joves.

2 juliol - Sant Climent: 9 joves.

El Sr. Vicari General ha administrat el Sagrament de la Confirmació:

Dia 9 juliol - Centre Catequístic Sant Miquel: 18

## EQUIP DIOCESÀ D'ESCOLTES DE MENORCA M.S.C. PER TRIENNI 1995-98

President: Eduard Serra Cladera.

Consiliari: Mn. Antoni Fullana Marqués.

Tresorer: Juajo Arguimbau Pons.

Secretari: Gabriel Portella Moll.

Responsable de Formació: Joana Salort Guasch.

Responsable de Branques: Tomeu Pons Coll.



## ORGANISMES DIOCESANS

### CONSELL DEL PRESBITERI

Ciutadella a 5 d'Abril del 1995

A les 10'30 h., a cal Bisbe, comença una sessió extraordinària del Consell del Presbiteri. Ha excusat l'assistència Miquel Echamendi. Resada l'Hora de Tèrcia s'inicia la temàtica: Procés de beatificació de Joan Huguet Cardona.

#### **Aportacions dels Arxiprestats:**

##### **Maó:**

Una majoria manifesta que el procés passi endavant; el martiri del P. Huguet és un patrimoni de l'Església de Menorca, no de la família. Així i tot queden qüestions no prou resoltes com:

- pastoralment què significarà?
- per què el cas del P. Huguet al marge dels altres capellans que també van sofrir martiri?
- no significarà remoure les friccions de la guerra civil?
- el muntatge i les despeses econòmiques que segueixen a les beatificacions.

##### **Ciutadella:**

Després d'obrir un debat sobre «pros i contres», en què es posen de relleu alguns interrogants, es fan una sèrie de propostes:

- que la qüestió es passi al Consell de Pastoral Diocesà.
  - que es voti entre els capellans de forma secreta.
  - que es comenci l'estudi del procés de beatificació dels altres capellans morts a la guerra, independentment del P. Huguet.
  - que la iniciativa de la beatificació la prengui la Diòcesi, no un grup.
- Finalment, una majoria es manifesta favorable a la beatificació.

##### **Centre:**

Majoritàriament manifesten que no creuen convenient seguir el procés de beatificació. En el cas que es tiri endavant, que el Bisbat assumesqui la gestió.

Després d'escoltar les diferents aportacions es comenta que s'han de tenir presents alguns criteris:

- el context de la guerra civil, -to reconciliador-
- el profit pastoral, -el P. Huguet és un testimoni-
- el fet eclesial, -una ocasió per treballar la reconciliació; ha de ser una manifestació senzilla i simple, no un desplegament triomfalista-
- la conveniència de publicar un fulletó sobre el P. Huguet, amb aportacions i referències als altres capellans màrtirs.

##### **Acords:**

- El Consell del Presbiteri acorda unànimament tirar endavant el procés de bea-

tificació del P. Huguet, que s'ha de fer dins un clima senzill i reconciliador. El que importa és la teologia del martiri.

- S'acorda la publicació d'un llibre sobre la vida del P. Huguet i el significat de la seva beatificació; s'encomana l'elaboració del mateix:

\* al Sr. Michel Casasnovas, com a testimoni

\* al Sr. Guillem Pons, com a historiador

\* als Srs. Sebastià Taltavull i J. Bosco Faner, com a pastoralistes.

- Dimecres Sant, a la pregària que han de fer els capellans, abans de la Missa Crismal, el Bisbe comunicarà a tots els preveres la decisió del Consell del Presbiteri; es donarà lectura al comunicat.

El Secretari,

**Jaume Albert Vidal Pelegrí**

Ciutadella de Menorca, 2 de Maig del 1995

Benvolgut en el Senyor:

Si Déu ho vol, el dimecres, dia 10 de Maig, a les 10'30 del matí, a ca'l Bisbe, tindrà lloc la reunió ordinària del Consell del Presbiteri, segons el següent ordre del dia:

1) Pregària de Tèrcia.

2) Lectura i aprovació de l'Acta anterior.

3) Iter a seguir en el procés de beatificació del Sr. Huguet.

4) Assemblea Diocesana.

5) Informació de la Conferència Episcopal.

6) Altres informacions.

7) Torn obert de paraula.

**J.A. Vidal, Secretari**

A les 10'30 h. a cal Bisbe comença la sessió ordinària del Consell del Presbiteri; havent resat l'Hora de Tèrcia es passa a la lectura i aprovació de l'acta anterior.

***Iter a seguir en el procés de beatificació del Sr. Huguet.***

En primer lloc el Sr. Bisbe ha de prorrogar el nomenament del Postulador Juan Sánchez y Sánchez.

S'ha de publicar un fulletó -estampes, tríptic-, amb unes notes biogràfiques del P. Huguet. El fulletó ha de tenir un to reconciliador, com també ha de fer alguna referència al martiri dels altres capellans.

En relació al Comunicat del Consell del Presbiteri sobre la beatificació de Joan Huguet i Cardona, prevere de l'Església de Menorca, del dia 5 d'Abril de 1995; el secretari del Consell del Presbiteri ha rebut una carta signada per sis capellans en que expressen la seva disconformitat: en el procediment seguit entorn a la consulta i actuació al que es refereix a la beatificació del P. Huguet; com també en l'oportunitat pastoral de dur a terme aquesta acció.

Es comenta que la carta pot ser un exponent, del mal estar que hi ha entre alguns capellans per la involució que els sembla que hi ha en l'església menorquina.

Les temors que apareixen a la carta dirigida al Consell han de ser superades per una manera de fer ben senzilla i sense cap manifestació de triomfalisme.

S'acorda contestar als signants de la carta agraint la seva aportació i reflexió entorn de la beatificació del P. Huguet.

### ***Assemblea Diocesana.***

El Vicari General informa sobre les respostes que han arribat a la Cúria en relació a la consulta que el Sr. Bisbe va fer sobre la conveniència de realitzar una Assemblea Diocesana:

- s'han rebut 56 contestacions, 31 provenen dels capellans: 23 estan a favor d'una assemblea diocesana, 8 en contra.

- 12 parròquies i comunitats -de les 21 consultades- es manifesten a favor de l'assemblea.

- de les 8 Delegacions diocesanes consultades han respost 7 dient sí a l'assemblea.

- de la Confer i altres comunitats religioses s'han rebut 3 respostes, 2 a favor i una en contra de l'assemblea.

Entre les respostes positives a la celebració de l'assemblea s'hi troba una gran riquesa d'idees i suggeriments tant en relació al contingut com també en metodologia.

El Consell Pastoral Diocesà es farà càrrec de recollir tot el material i de canalitzar-lo.

### ***Informació de la Conferència Episcopal.***

El Bisbe informa sobre la darrera Assemblea de la Conferència Episcopal Espanyola:

1. Quant a temes doctrinals:

- s'ha continuat treballant sobre el document «Diumenge i societat», en el qual l'Església defensa el valor de l'home en front de la supervaloració de l'economia.

- s'afronta la temàtica sobre l'esterilització dels disminuïts psíquics; un tema molt complex, encara no prou resolt.

Quant a temes pràctics:

- durant aquest trienni es vol promoure la realització d'un Congrés sobre evangelització.

- creació d'un organisme que faci un seguiment del que surt publicat sobre bioètica.

- s'ha presentat una terna a Roma perquè sigui anomenat el Director Nacional de les OMP.

- la majoria de Facultats de Teologia a Espanya es troben al Nord, Sevilla reivindica una Facultat de Teologia al Sud.

- la Comissió de Pastoral es farà càrrec de la celebració del «Segon Mil·lenari».

- la COPE és la primera cadena d'audició.

**El Vicari General informa.**

- que ha participat a unes jornades per a Vicaris Generals i de Pastoral que han estat ben interessants per les temàtiques tractades:

- \* el procés que ha seguit la teologia des del Vaticà II
- \* la situació espiritual del nostre temps, a càrrec de Gabriel Amengual
- \* aportacions sobre l'evangelització, a càrrec de Rovira Bellosó.

- s'està enllestit el tríptic sobre la classe de religió.

- dia 27 de Maig del 95, a St. Francesc de Ciutadella en Jaume Ametller rebrà els Ministeris.

Sense cap més qüestió es dóna per acabat el treball.

Ciutadella a 10 de Maig del 1995.

El secretari,

**Jaume A. Vidal Pelegrí**

Ciutadella de Menorca, 15 de Juny del 1995

En nom del Sr. Bisbe et convoc a la sessió extraordinària del Consell del Presbiteri que tindrà lloc el dijous, dia 22 de Juny a cal Bisbe a les 10 h.

Ordre del dia:

1. Pregària de Tèrcia
2. Lectura i aprovació de l'acta anterior
3. Resultat de l'estudi de la proposta sobre els equips de preveres.
  - a. Resum del treball dels arxiprestats
  - b. Problemàtica que es detecta:
    - a nivell general
    - entre nosaltres
  - c. Cap a on hem d'avançar
4. Informacions.

**Jaume A. Vidal Pelegrí, Secretari**

## **CONSELL PASTORAL DIOCESÀ**

### **CONVOCATÒRIA DEL PLE**

29 de maig de 1995

Benvolgut/da en el Senyor:

Em plau convocar-te, en nom del Sr. Bisbe, a la reunió plenària del Consell Pastoral Diocesà, que tindrà lloc, si Déu ho vol, el dissabte, dia 10 de juny, a les 10 h. del matí, a Cal Bisbe, amb la següent ordre del dia:

1. Pregària
2. Refrendament de l'Assemblea per part del Sr. Bisbe
3. Presentació del resultat de la consulta (a càrrec del vicari general)
4. A partir de la temàtica exposada i el resum amb les prioritats
  - a) què ha de tractar l'Assemblea? -temàtica-
  - b) com ho ha de tractar? -mètode- (passos a seguir)
  - c) qui? -comissió encarregada-
  - d) quan? -elaboració de calendari-
5. Objectiu per al pròxim curs? L'Assemblea diocesana? Com concretar-lo?
6. Seguidament dels acords de la reunió anterior.
7. Programa celebració del II Centenari (21, 22 i 23 de juliol)
8. Torn obert de paraula

Una abraçada,

**Diego Dubón Pretus, secretari**

### **CRÒNICA DE LA REUNIÓ DEL CONSELL PASTORAL DIOCESÀ**

Dissabte passat, 10 de juny, es reuní el Consell Pastoral Diocesà per decidir la possibilitat de dur a terme una Assemblea a la nostra diòcesi. Després dels resultats de la consulta, majoritàriament afirmatius, el Senyor Bisbe va fer refrendar-la, veient lògic i coherent promoure la seva realització.

Quant a la temàtica, partint dels temes majoritàriament proposats, es decidí partir de tres grans àrees: profètica, sacerdotal i pastoral així com la realització d'un estudi sociològic.

El mètode que es seguirà serà el de confeccionar quatre ponències, que resultaran del treball per nivells: una primera fase parroquial, grups i comunitats, una segona arxiprestal i una tercera diocesana. Es partirà d'un material previ d'estudi per a la primera fase. Les ponències s'elaboraran després de la fase arxiprestal, que serà quan intervendran les delegacions.

Es concretà els qui seran membres actius de l'Assemblea, formada pels membres del Consell de Presbiteri i Pastoral, capellans, cinc representants de cada parròquia, dos de cada congregació i delegacions. L'Assemblea començarà oficialment la diada de Sant Antoni de 1996 i durarà fins la mateixa data del 98.

Però, de fet, el treball començarà amb la fase d'estudi del material previ el primer trimestre del proper curs. L'objectiu diocesà serà el treball de l'Assemblea. Així mateix les respectives assemblees arxiprestals tindran com a finalitat, pel curs vinent, el seguiment i la revisió de la feina començada.

La comissió permanent, encarregada de mobilitzar el procés, es reunirà el dimarts 27, al Toro, i començarà a posar les bases del que ha de ser l'Assemblea diocesana de Menorca.

**Diego Dubón, Secretari del CPD**

## **DELEGACIÓ DE PASTORAL DE LA SALUT**

### **DIA DEL MALALT 1995**

**«El sofriment en la malaltia: reflexions per a una vivència sana»**

#### ***Per què s'ha elegit aquest tema?***

En una societat que es preocupa intensament per la salut, el benestar i la felicitat, i s'esforça per ignorar el dolor i el sofriment, la comunitat cristiana ha de saber quina és l'actitud sana -clarament evangèlica- que ha de promoure si vol evangelitzar l'home d'avui.

#### ***Objectiu general***

Apropar-nos al món del sofriment en la malaltia, deixar-nos interpel·lar i compartir la recerca d'una vivència sana del sofriment, a la llum de Crist mort i resuscitat, a fi de renovar l'assistència i l'atenció pastoral als qui sofreixen.

#### ***Dia del Malalt: dos moments***

Enguany la celebració del Dia del Malalt tindrà dos moments: un diocesà (dia 14 de maig) i un altre parroquial (dia 21 de maig).

1. Diumenge, dia 14 de maig, al Col·legi Públic Doctor Comas d'Alaior, Assemblea diocesana de les Associacions de malalts. L'horari serà el següent:

10.30 h. benvinguda.

11.00 h. Assemblea diocesana de les Associacions de malalts.

13.00 h. Celebració de l'Eucaristia a l'església de Sant Diego.

14.00 h. Dinar (al col·legi). El dinar l'ha de dur cadascú.

15.00 h. Cançons.

16.00 h. Despedida.

2. Diumenge, dia 21 de maig. A cada parròquia. Sensibilitzar cada comunitat cristiana. A cada missa convindria llegir el comunitat final de l'Assemblea diocesana del diumenge anterior. Millor que la llegeixi un malalt, un familiar seu o un professional de la sanitat.

A les parròquies s'envia el següent material:

- catequesi d'adults, de joves i d'infants
- guió per a l'Eucaristia. Cal tenir en compte que a la tramesa de Missa Dominical, nº 7, full 5, trobareu un article sobre: «El sofriment en la malaltia: reflexions per a una vivència sana».

Que tot açò sigui motiu perquè l'amor alleugi el dolor i evangelitzi el món dels malalts.

Cordialment,

**Cristòfol Vidal Barber,**  
**Delegat diocesà de Pastoral de la Salut**

## ***DELEGACIÓ DIOCESANA DE CATEQUESI***

### **REVISIÓ CURS 94-95 I PROGRAMACIÓ 95-96**

Si Déu vol, dia 26 de maig, divendres, tindrem la darrera reunió de la delegació de Catequesi corresponent al present curs. Serà a les 8.30 del vespre al Toro i, com solem fer cada any, acabarem sopant junts d'allò que durem entre tots.

Com ja ho vam comentar a la darrera reunió abans de la trobada diocesana del dia 1 de maig, enguany tenim un especial interès en deixar programat el proper curs, especialment en allò que afecta al seu començament i al cursets per als catequistes. Per aquest motiu és molt important la teva assistència.

Comptam, per tant, a més dels membres de la Delegació que habitualment ens reunim, amb la presència del Sr. Bisbe i dels Rectors i Responsables de catequesi de cada parròquia i centre.

L'esquema de la primera part de la trobada -que serà de revisió i de programació- podria ser aquest. L'avançam perquè es pugui preparar amb el grup de catequistes de cada lloc.

#### **1ª part**

#### **I. REVISIÓ DEL CURS 1994-95**

1. Parlem del post-congrés. Des del mes de març de 1994 cada parròquia i cen-

tre de catequesi compta amb el llibre-resum publicat per la Delegació diocesana on hi ha totes les aportacions al Congrés i les conclusions operatives. S'ha comptat amb aquest material per a fer-ne una lectura detallada a cada lloc i treure'n conseqüències pràctiques:

- a) Quins aspectes hem posat en pràctica?
- b) Si no ho hem fet, quines han estat les causes?
- c) Podem dir realment que el Congrés ens ha aportat quelcom nou? Què?
- d) Quins passos encara hem de donar?

2. Quina valoració global feim del curs catequètic 1994-95?

## **II. PROGRAMACIÓ DEL CURS 1995-96**

1. Curset diocesà per a Catequistes. Propostes d'objectiu, dates i temàtiques, tenint en compte l'experiència d'aquests anys.

2. Proposta que fa la Delegació diocesana de deixar fixes ja per cada any unes dates de trobada:

- trobada missionera dels grups de catequesi d'infants (7-12 anys): diumenge de gener.
- trobada de grups de confirmació (I-II anys): dissabte del Rams.
- trobada diocesana de catequistes: dia 1 de maig.
- trobada diocesana de grups de catequesi familiar? (creis que la podem programar?)

## **III. ALTRES PROPOSTES, SUGGERIMENTS I INFORMACIONS**

### **2<sup>a</sup> part**

És el sopar. El durem entre tots: salat, dolç i beure. Esperem que sigui una bona estona de convivència entre els qui compartim la responsabilitat de la tasca catequètica.

Una abraçada,

**Sebastià Taltavull i Anglada,**  
delegat diocesà

## **DELEGACIÓ DIOCESANA DE JOVENTUT**

Ciutadella, a 18 de Juliol de 1995

Benvolgut:

Una de les preocupacions i dels reptes més importants que té plantejats la Delegació Diocesana de Joventut de Menorca des de fa anys, i que ben segur compar-



tim, és la pastoral universitària: com acompanyar els joves que cada principi de curs marxen a Mallorca o a Catalunya per a iniciar o continuar estudis superiors.

Per a tots ells és fonamental que en arribar a Palma, a Barcelona, a Lleida o a qualsevol altre lloc, puguin sentir-se acollits, saber que no estan sols i trobar una comunitat o un grup de referència que els permeti sentir-se Església, reflexionant, vivint i celebrant la fe.

Amb el grup d'universitaris que durant el curs passat, ens hem anat reunint a Palma i a Barcelona, vam creure que seria important fer una trobada a finals d'estiu, en la que els més «veteranos», puguin compartir la seva experiència amb els que el proper curs serà el primer que estudiaràn fora, i reflexionar junts sobre el que açò implica per la seva vida de joves, universitaris i cristians.

Aquesta trobada hem pensat fer-la el primer cap de setmana de setembre. El lloc i l'horari s'ha de concretar; serà una trobada d'un dia (el dissabte 2, o el diumenge 3 de setembre), i esteim fent gestions perquè hi pugui participar algú de les Delegacions de Pastoral Universitària de Mallorca o Barcelona.

En aquest moment el que voldria demanar-te és que puguis començar a informar als estudiants de la teva parròquia o comunitat, que se reservin les dates, animant-los a participar-hi i també, si és possible, que ens facilitis una llista amb els seus noms i adreces per a poder-los enviar personalment la informació, una vegada estigui tot més concretat.

Esperant la teva col.laboració, estaló i pregària, rep una salutació ben cordial, i el desig d'un molt bon estiu.

**M<sup>a</sup> Ignàsia Gener**  
**Delegada Diocesana de Joventut**

# SECCIÓ INFORMATIVA

## ACTIVITATS DEL SR. BISBE

### Mes de maig

- 1.- Participa en la Trobada Diocesana de Catequistes al Toro.
- 2.- Rep visites.
- 3.- Rep visites a Maó.
- 4.- Rep visites.
- 5.- Despatx.
- 6.- Participa en la Trobada de Preveres i Religioses al Toro. Presideix la Vetlla de Santa Maria al Toro.
- 7.- Celebra l'Eucaristia al Toro i beneeix els termes.
- 8.- Despatx.
- 9.- Rep visites.
- 10.- Presideix el Consell Presbiteral i es reuneix amb els Arxiprestes.
- 11.- Rep visites.
- 12.- Despatx.
- 13.- Es reuneix amb els responsables de formació al Toro.
- 14.- Participa en els actes del Dia del Malalt a Alaior.
- 15.- Assisteix a la inauguració del Museu de Ciutadella.
- 16.- Celebra l'Eucaristia i sopa amb els seminaristes.
- 17.- Rep visites a Ciutadella i a Maó.
- 18.- Participa en una reunió a l'Ajuntament de Maó. S'entrevista amb el President del Consell Insular. Fa la presentació del nou Director de la Capella Davídica de la Catedral.
- 19.- Rep visites.
- 20.- Es reuneix amb la Permanent del Consell Pastoral Diocesà.
- 21.- Celebra confirmacions a Santa Maria de Maó.
- 22.- Rep visites. Participa en la cloenda de curs de la Catequesi de Ciutadella.
- 23.- Participa a Mallorca dels actes commemoratius del XXV Aniversari del CETEM i es reuneix amb els Bisbes de les Balears.
- 24.- Rep visites a Maó.
- 25.- Fa una catequesi sobre la Confirmació a la Parròquia de Sant Esteve de Ciutadella.
- 26.- Es reuneix al Toro amb la Delegació de Catequesi.
- 27.- Presideix al Toro una Jornada sobre Pastoral Penitència. Celebra confirmacions a la Parròquia de la Concepció de Maó. Confereix els Ministeris de Lector i Acòlit a Jaume Ametller Pons en la Parròquia de Sant Francesc de Ciutadella.
- 28.- Celebra confirmacions a Alaior i a Sant Esteve de Ciutadella. Celebra l'Eucaristia al Santuari de Maria Auxiliadora de Ciutadella i presideix la processó.

- 29.- Despatx.
- 30.- Rep visites.
- 31.- Rep visites a Maó.

#### Mes de juny

- 1.- Rep visites.
- 2.- Despatx.
- 3.- Celebra la confirmació al Carme de Maó.
- 4.- Celebra la confirmació a Es Castell i Mercadal. Presideix l'Eucaristia de la Trobada de Fi de Curs dels Equips de la Mare de Déu, a Sant Joan de Missa.
- 5.- Rep visites.
- 6.- Es reuneix amb la Delegació de Vocacions.
- 7.- Es reuneix amb els Arxiprestes. Dina amb els periodistes. Rep visites a Maó.
- 8.- Visita les obres del Seminari.
- 9.- Presideix l'Assemblea de l'Escoltisme.
- 10.- Presideix el Consell Pastoral Diocesà. Celebra la Confirmació a Sant Lluís.
- 11.- Celebra la Confirmació a Sant Antoni M<sup>a</sup> Claret, de Ciutadella.
- 12.- Despatx.
- 13.- Rep visites.
- 14.- Es reuneix amb el Consell de Direcció del diari «Menorca». Participa en la Trobada de Fi de Curs de Vida Creixent.
- 15.- Presideix el funeral de Na Margarita Díaz, mare del prevere Jesús Llompart Díaz.
- 16.- Participació en la presentació de la revista de Sant Joan del diari «Menorca».
- 17.- Participa en els actes del Corpus Christi de la Catedral de Menorca.
- 18.- Participa en el Dia des Be de Ciutadella.
- 19.- Rep visites. Grava un programa per la TV local de Ciutadella.
- 20.- Rep visites.
- 21.- Despatx.
- 22.- Presideix la reunió del Consell Presbiteral i el Claustre de Professors del Seminari.
- 23.- Rep visites. Participa en els actes de la Festa de Sant Joan de Ciutadella.
- 24.- Participa en els actes de la Festa de Sant Joan de Ciutadella.
- 25.- Celebra la Confirmació en la Parròquia de Sant Francesc de Maó.
- 26.- Despatx.
- 27.- Presideix la Permanent del Consell Pastoral Diocesà.
- 28.- Es reuneix amb la Comissió d'historiadors del procés de beatificació de Mn. Joan Huguet Cardona.- Grava un programa a la COPE.
- 29.- Rep visites. Assisteix a la inauguració d'una exposició de gent gran a Ciutadella.
- 30.- Es reuneix amb la Junta d'Accionistes del diari «Menorca».

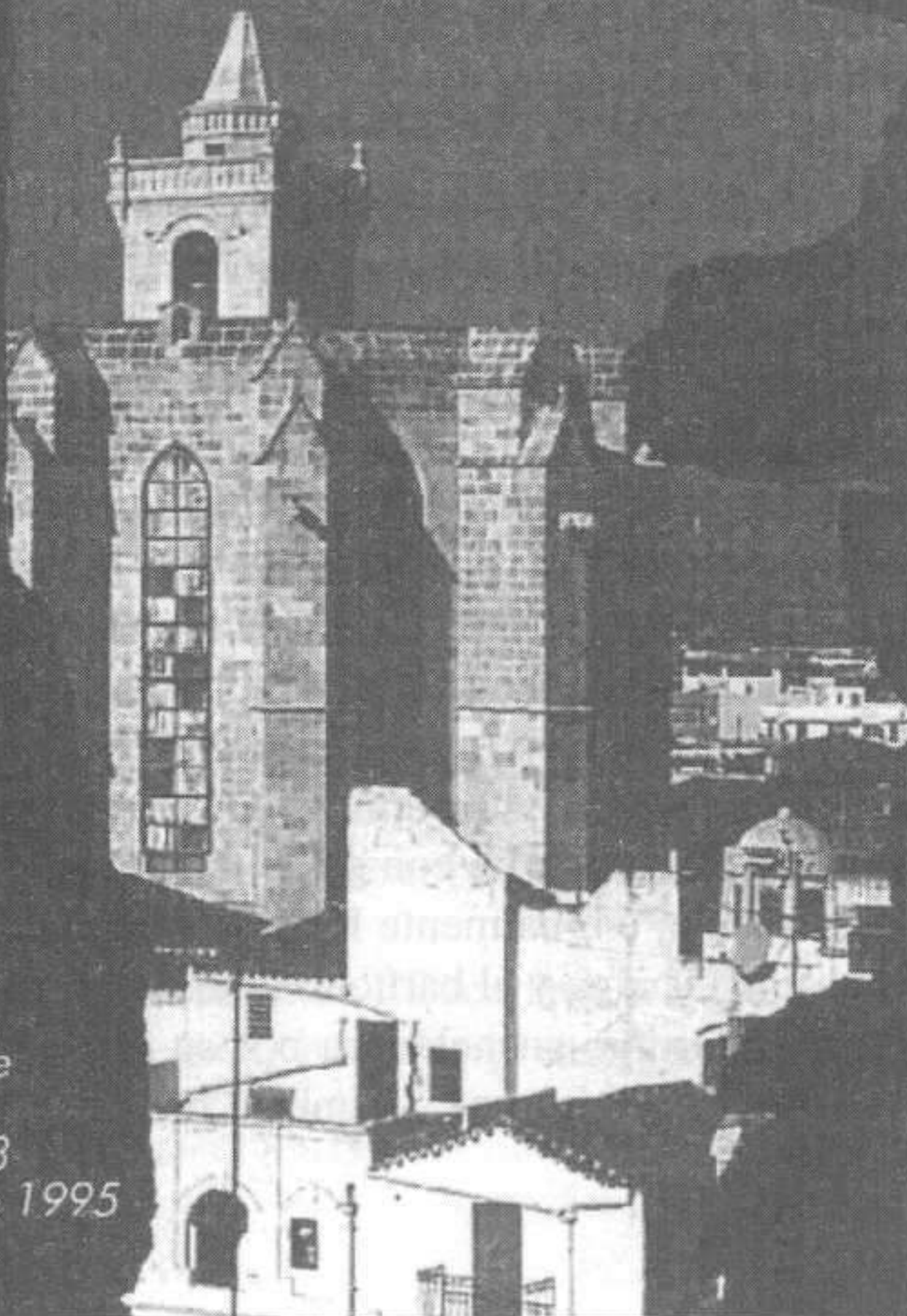
## Mes de juliol

- 1.- Es reuneix amb l'equip del Seminari. Presideix el concert homenatge de comiat del Sr. Guillem Coll com a Director de la Capella Davídica de la Catedral.
- 2.- Celebra la Confirmació a Sant Climent. Participa a la Catedral en l'Eucaristia de comiat del Sr. Coll. Assisteix a un concert.
- 3-8.- Participa a Santa Maria de la Huerta (Sòria) de la reunió de la CEAS de la Conferència Episcopal Espanyola.
- 9.- Assisteix a Salamanca a la presa de possessió del nou bisbe, Mons. Braulio Rodríguez Plaza.
- 10.- Retorna de Madrid.
- 11.- Rep visites. Presideix la Pregària Missionera al Toro i fa l'enviament a missions del jove metge Xavier Castell.
- 12.- Rep visites.
- 13.- Rep visites.
- 14.- Participa en una roda de premsa sobre les celebracions del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi de Menorca.
- 15.- Despatx.
- 16.- Presideix l'Eucaristia a la Parròquia del Carme de Maó.
- 17.- Despatx.
- 18.- Rep visites.
- 19.- Rep visites.
- 20.- Grava un programa per a la COPE.
- 21.- Assisteix a la Catedral al Concert del II Centenari.
- 22.- Presideix la inauguració de l'exposició «200 anys de Seu Episcopal».
- 23.- Presideix a la Catedral l'Eucaristia commemorativa del II Centenari.
- 24.- Rep visites.
- 25.- Despatx.
- 26.- Rep visites.
- 27.- Presideix la reunió del Consell Presbiteral.
- 28.- Beneeix una capella en el Monestir de les Concepcionistes de Maó. Assisteix a un concert.
- 29.- Despatx.
- 30.- Parteix a La Palma d'Ebre.

# II CENTENARI DE LA RESTAURACIÓ DE LA DIÒCESI DE MENORCA

1795-1995

*Catedral de  
Menorca  
21, 22 i 23  
de juliol de 1995*





## CONCERT II CENTENARI

Se iniciaron el viernes, día 21 de julio, en Ciutadella de forma muy apropiada los actos conmemorativos del «II Centenari de la Restauració de la Diòcesi de Menorca». Un concierto muy brillante y llamativo en la Catedral abrió dicha conmemoración. Un concierto que, interpretado por el «Cor d'Amics de s'Òpera de Maó», la «Orquestra d'Alumnes i Ex alumnes del Conservatori» y la «Coral Infantil», del mismo centro, subrayó el carácter diocesano de la efemérides y la interrelación Iglesia y sociedad menorquinas.

El concierto, en su doble modalidad; orquesta sola, y conjunción con el coro, resultó de un nivel interpretativo muy destacable, sorprendente para la parte del público que no había escuchado nunca a los conjuntos citados, y confirmativo de la calidad demostrada ya en otras ocasiones para los que ya habían asistido a las actuaciones de ambos.

Efectivamente, la Orquesta reafirmó su seguridad, conjunción instrumental, matización de expresividad rítmica y de volumen, interpretando: «Concerto Grosso», de Haendel, y la sugestiva «Sinfonía n. 8», de F. Schubert.

Coro y Orquesta realizaron una interpretación muy remarcable de la famosa composición de C. Orff, «Carmina Burana», obra que, por su complicación rítmica, por su contraste de volumen, por el énfasis de su efectismo sonoro, presenta gran dificultad interpretativa, y ha significado un reto para los dos conjuntos. El coro, de adultos y niños, respondió con general aplomo, dominio, seguridad, matización y compenetración, e igualmente los instrumentistas.

La soprano Martina Garriga y el barítono Paulino María fueron dos excelentes y destacados solistas, Martina, encantadora por su impostación exquisita; Paulino, atractivo por la redondez de su voz, y ambos, por la seguridad y dominio de sus intervenciones.

## EXPOSICIÓ «200 ANYS DE SEU EPISCOPAL»

Dissabte, dia 22 de juliol, es va inaugurar a la Catedral de Menorca l'exposició «200 anys de seu episcopal».

La mostra, que s'inclou dintre de la celebració del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi de Menorca (1795-1995), conté els retrats a l'oli dels quinze bisbes, dos administradors apostòlics i un coadjutor que ha tingut la diòcesi menorquina fins avui. També s'inclouen altres objectes procedents del Museu Diocesà de Menorca.

L'exposició s'ha instal·lat a tres de les capelles. A la primera, s'hi poden veure els retrats dels bisbes de Menorca del període 1795-1857: Antoni Vila, Pedro Antonio Juano, Jaume Creus i Martí, Antonio Ceruelo i Sanz, Frai Juan Antonio Díaz Merino i Tomás de Roda Rodríguez. Sobre l'altar, hi ha col·locats maniquís amb l'hàbit coral propi de la Catedral de Menorca del beneficiat parroquial i del beneficiat reial. A la vitrina central, es pot veure la mitra del bisbe Juano, les quiroteques del bisbe Moll, un puntero, la mitra del bisbe Pascual i la pectoral del bisbe Moncadas.

Els retrats penjats a la segona capella pertanyen als bisbes (1858-1939) Mateu Jaume Garau, Manuel Mercader i Arroyo, Joan Comes i Vidal, Salvador Castellet i Pinazo, Joan Torres i Ribas i el coadjutor Antoni Cardona Riera. Un dels elements més atractius de l'exposició es troba en aquesta segona capella, sobre l'altar. Es tracta de la butlla «Innefabilis Dei» de declaració de la diòcesi independent de l'illa de Menorca. Una segona vitrina conté documents dels bisbes de Menorca amb el segell oficial d'algun d'ells. Els segells són de plata, bronze o llautó.

Finalment, a la tercera capella hi ha exposats els retrats a l'oli dels bisbes de Menorca, des de la Guerra Civil (1936-39) fins avui, amb l'excepció d'una fotografia del prelat Francesc Xavier Ciuraneta. Juntament amb els retrats de Bartomeu Pascual Marroig, l'administrador apostòlic Rafael Álvarez Lara, Miquel Moncada, Antoni Deix, i l'administrador apostòlic Manuel Ureña, s'hi descobreixen, al fons, maniquís de bisbe amb capa magna i de canonge de la Catedral i amb rossegall. Una de les peces potser més interessants és un faldisteri de l'escola de Gaudí. La tercera vitrina conté una selecció bibliogràfica de les publicacions referides a la catedral, a la diòcesi i als bisbes de l'illa.

Abans d'inaugurar-se l'exposició, el rector de la Catedral, Miquel Anglada, va anunciar la seva propera publicació: un llibre sobre els bisbes que ha tingut Menorca en aquests dos cents anys.

Prèviament, i després de la celebració de l'Eucaristia, va tenir lloc un breu concert d'orgue a càrrec de Tomé Olives, que va interpretar obres de Bach, Joan Cabanilles, César Frank i Frai Diego de Conceição.

## CELEBRACIÓ DE L'EUCARISTIA D'ACCIÓ DE GRÀCIES

La celebració diocesana de l'Eucaristia, en el dia del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi de Menorca (1795-1995) va ser seguida el proppassat diumenge, dia 23 de juliol, per un nombrós públic que omplí de gom a gom l'espai de la Catedral Basílica de Menorca.

La cerimònia, plena de contingut religiós, va ser especialment vistosa en el seu conjunt, i d'una gran solemnitat.

La presència dels representants de cadascuna de les dinou parròquies que componen la diòcesi menorquina va donar espectacularitat a l'acte. Els delegats de les parròquies van agafar llum del Ciri Pasqual i varen dipositar els ciris a l'altar.

Un altre factor que va contribuir a realçar el culte fou, sens dubte, la presència de la Capella Davídica de la Catedral dirigida pel mestre Gabriel Barceló i Martí, que va intervenir junt amb tot el poble, des de l'altar -un aspecte, aquest, que constituí per si mateix una novetat-. A més del cant gregorià («Kyrie», «Sanctus» i «Agnus Dei» de la Missa de Angelis i el «Credo III») s'interpretaren obres de J.S. Bach, G. Salord, M. Barberà i J. Juncà.

L'estrena del «Glòria» i del «Te Deum» va ser un dels moments més emotius de la celebració. L'actuació de l'organista, Tomé Olives, que acompanyà la Capella Davídica, i dels trompetistes José Luis Pons i Silve Soler va ser molt destacada.

En la seva homilia de l'Eucaristia, el Sr. Bisbe de Menorca, Francesc Xavier Ciuraneta, va fer una crida a tots els fidels cristians a estimar la diòcesi i a «sentir-la com la família més pròpia».

El bisbe Francesc Xavier Ciuraneta va voler fer un homenatge «a la gent senzilla de la nostra Església que, dia rera dia, ha apostat pel seguiment fidel de Jesucrist en el si d'aquesta Església». Ressaltà la importància d'aquestes persones «des de la pregària i l'acció anònima» en la construcció de l'Església menorquina.

Aprofità l'ocasió de la celebració del II Centenari per a reflexionar, amb perspectiva històrica, sobre la situació actual de la diòcesi menorquina. «La nostra reflexió», assenyala, «ha d'anar presidida per l'esperança». Va assegurar que la celebració dels 200 anys de Seu episcopal a Menorca «ens impulsa a ser testimonis aquí i avui de l'Evangeli de Jesucrist» i continuà dient que «aquest ha de ser l'objectiu fonamental de l'anunciada Assemblea Diocesana». El Sr. Bisbe de Menorca va acabar la seva homilia afirmant que «el nostre horitzó ha de ser el de créixer vers una fe més íntegra, més conscient i més madura».



## **SIGNIFICAT D'UN ANTIC MONOGRAMA**

Com a logotipus del segon centenari de la restauració de la Diòcesi s'ha elegit el dibuix que hi ha en una cara d'una peça de terra cuita, trobada pels voltants de la basílica de Son Bou. Es tracta del monograma cristològic, o crismó, format per les dues primeres lletres de la paraula Crist en llengua grega. A partir del segle IV s'usà aquesta unió de les dues primeres lletres del món de Crist: XPICTOC. Aquest monograma fou especialment usat en ambient funerari, i al llarg del segle IV s'anà enriquint, en el seu valor simbòlic, afegint-hi les dues lletres apocalíptiques: Alfa i Omega (principi i fi). A vegades es posava l'Omega primer i després l'Alfa, per expressar que el cristià, del final, de la mort, passa a la vida, al començament.

A baix del monograma hi ha una palma. La palma forma part del grup d'imatges al·legòriques per a representar la vida com una lluita, juntament amb la corona i el cavall. La palma i la corona, símbols de victòria, tingueren una àmplia difusió en la simbologia martirial. El màrtir Cebrià de Cartago escrivia: (Crist) que concedeix les autèntiques palmes als vencedors.

La palma també es col·locava sobre les tombes dels feals no màrtirs també com a símbol de victòria i de la recompensa celestial. En aquest sentit Agustí emprava l'expressió: *perduci ad palmam*.

L'altra cara d'aquesta peça ens dóna una iconografia més nombrosa i rica. Una nau, una àncora, un colom i un peix. Baix d'aquestes tres figures, en una cartela ansata hi ha escrita, de dreta a esquerra, la paraula (IXOYC/), peix, formada prenent la primera lletra de la professió de fe: Jesús, el Crist, Fill de Déu, salvador. Figures que es troben abundantment representades en el món paleocristià, especialment relacionades amb ambients funeraris, per expressar l'esperança d'arribar al port de la vida eterna després de passar la mar d'aquest món, seguint el Crist.

**Josep Sastre**

## **EL PROJECTE SOCIAL DEL II CENTENARI**

### ***La Fundació Mestral***

La Fundació Mestral és una iniciativa de Càritas Diocesana de Menorca i PIME. En aquests moments la Fundació està en fase de constitució, però sota l'impuls de Càritas Diocesana ja ha començat a ésser una realitat.

La Fundació Mestral té com a principal objectiu la reinserció social i laboral de persones amb diverses problemàtiques socials amb les que s'inicia un procés tendent a millorar el seu comportament laboral, (autoestima, capacitat d'iniciativa,

disciplina, compenetració amb els companys...). Mestral vol ésser un punt d'enllaç entre situacions, més o manco, marginals i el món laboral com a eina de reinserció social.

Per al desenvolupament del treball de Mestral sempre s'ha partit d'una activitat ecològica. S'ha assimilat que moltes de les coses que aquesta societat consumista rebutja poden ser font de recuperació per a cobrir necessitats de sectors més desfavorits, a més d'aportar un granet d'arena al treball de reciclatge de residus sòlids urbans.

En l'actualitat Mestral recupera mobles (que són repassats, realitzant petites restauracions), electrodomèstics (que són reparats i repassats), roba (que és seleccionada segon l'ús que se li donarà), i tota casta de petits estris de casa.

El Consell Pastoral Diocesà va elegir Mestral com a obra social del II Centenari de la Restauració de la Diòcesi de Menorca. Són diversos els objectius que ens hem marcat:

- Construcció d'una Nau Industrial que possibiliti unificar els actuals tallers i magatzems repartits en diversos immobles (Sa Granja -Conselleria d'Agricultura-, antic quarter d'automòbils -Ajuntament d'Es Castell-, aula prefabricada a Vives Lull -M.E.C.-).
- Impulsar la creació d'un nou centre de treball a Ciutadella, cobrint tota l'illa.
- Ampliació de l'activitat recuperadora (paper, vidre, etc.).

La col·lecta-ofrena que es farà durant l'Eucaristia diocesana del dia 23 de juliol a la Catedral anirà destinada íntegrament a aquest Projecte Social.

## **JORNADA DE PASTORAL PENITENCIÀRIA**

El passat dia 27 de maig, a «El Toro», organitzada per Càritas Diocesana, es va realitzar la 1ª Jornada de Pastoral Penitenciària de Menorca. Dirigida pel Director del Secretariat Nacional, P. José Sesma. Hi van participar: el Sr. Bisbe, el Director del Secretariat del P.P. de Mallorca, el P. Antonio, capellà de la Presó de Palma, unes set voluntàries visitadores de la presó de Palma, uns deu voluntaris de Càritas de Menorca, quatre religioses i quatre preveres. A la tarda hi van participar cinc famílies de presos.

El Sr. Bisbe va obrir la jornada parlant que si hem de tenir presents els pobres, de manera especial ho hem de fer amb els nostres germans els presos i els seus familiars; va citar el capítol 25 de St. Mateu, en què Jesús diu que la visita feta a un pres, a ell és feta. La nostra comunitat diocesana s'ha d'esforçar per atendre cada dia millor aquests germans i als seus familiars, perquè en no tenir presó, sovint oblidam que a Menorca tenim presos.

A continuació el P. Sesma va fer la seva exposició, remarcant la dura situació en què viuen molts presos. Perquè en estar privats de llibertat i per raons de seguretat, sovint es donen certes arbitrarietats. Va assenyalar que els qui provenen de situacions de marginació tenen molt més difícil poder tenir bons advocats que puguin demostrar la seva innocència o aconseguir penes més raonables, i això dóna lloc a situacions injustes.

Al capvespre a la trobada amb els familiars de presos menorquins vam poder descobrir la situació, en què, a causa de la falta de presó a Menorca, es troben molts d'ells. És més difícil i costós per als familiars poder-los visitar i, quan aquells tenen un permís de cap de setmana, poder venir a Menorca, ja que algú s'ha de fer responsable davant l'Administració de la Presó i això suposa unes despeses molt grans. També es va fer notar la problemàtica que suposa el trasllat d'una presó a l'altra per la realització de judicis pendents o per altres motius. En cap moment es volen excusar les causes i responsabilitats personals d'aquestes situacions, però sí es va apuntar que nosaltres els hem d'estimar i ajudar a que un dia puguin sentir-se persones vàlides i responsables.

Per poder treballar i acompanyar aquestes famílies en moments com aquests i també perquè aquests germans nostres no es sentin rebutjats, sinó que puguin pensar en la possibilitat d'una reinserció, es va suggerir la possibilitat d'organitzar una associació de familiars de presos. El Delegat de Càritas va quedar encarregat d'ajudar a la constitució d'aquesta associació.

**Francesc Triay**

## **TROBADA DE FI DE CURS DE VIDA CREIXENT**

**VIDA CREIXENT** va cloure el curs amb una trobada comunitària dels 17 grups actius d'aquest moviment que funcionen espargits per quasi bé tots els pobles de l'illa. Els majors de Menorca van omplir, dimecres dia 14 de juny, el cine Alcázar de Maó en una reunió de germanor caracteritzada per una sana alegria i molta il·lusió, prova que, malgrat els anys, conserven el cor jove.

El coordinador i el conciliari diocesans van reviuire l'experiència de la gent gran d'ençà la joventut i els van animar a participar en el món actual, en l'església d'avui i en el voluntariat segons les possibilitats de cadascú i amb el recolzament dels companys del grup.

La secretària, el tresorer i els representants dels arxiprestats van passar balanç de les activitats i dels comptes durant el curs.

Singularment emotiu va ser l'homenatge que tots els assistents en ple van retre a la secretària **MARISSA RIUDAVETS**, entregada en cos i ànima al moviment

que, gràcies a la seva humil tenacitat, esperit de sacrifici i amor a Déu i al proïsme, avui és present a tota l'illa.

El plat fort de la reunió va ser la intervenció del popular locutor de ràdio i televisió, JOAN VIÑAS, coordinador interdiocesà de Vida Creixent que, amb la seva paraula captivadora, va encoratjar l'auditori a practicar el lema «amistat, espiritualitat i apostolat» singularment dins aquest any dedicat a la tolerància i la solidaritat i en el pròxim curs en què els grups tindran com a objectiu prioritari l'estudi dels valors humans.

La coral de l'INSERSO de Maó va tancar l'acte amb unes cançons evocadores de la joventut dels presents que van ser molt aplaudides.

La trobada diocesana de Vida Creixent va acabar amb una Eucaristia concelebrada a la parròquia del Carme, en la qual els assistents van revivre el sagrament de la Confirmació, i el Bisbe, que la presidia, els encoratjà a ser testimonis de Jesús en la nostra societat, i els convidà a participar en l'assemblea diocesana que s'iniciarà el proper curs.

# SECCIÓ DOCUMENTAL

## CARTA DEL PAPA JUAN PABLO II A LAS MUJERES

*A vosotras, mujeres del mundo entero,  
os doy mi más cordial saludo:*

1. A CADA UNA DE VOSOTRAS dirijo esta carta con objeto de compartir y manifestar gratitud, en la proximidad de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tendrá lugar en Pekín el próximo mes de septiembre.

Ante todo deseo expresar mi vivo reconocimiento a la Organización de las Naciones Unidas, que ha promovido tan importante iniciativa. La Iglesia quiere ofrecer también su contribución en defensa de la dignidad, papel y derechos de las mujeres, no sólo a través de la aportación específica de la Delegación oficial de la Santa Sede a los trabajos de Pekín, sino también hablando directamente al corazón y a la mente de todas las mujeres. Recientemente, con ocasión de la visita que la Señora Gertrudis Mongella, Secretaria General de la Conferencia, me ha hecho precisamente con vistas a este importante encuentro, le he entregado un mensaje en el que se recogen algunos puntos fundamentales de la enseñanza de la Iglesia al respecto. Es un mensaje que, más allá de la circunstancia específica que lo ha inspirado, se abre a la perspectiva más general de la realidad y de los problemas de las mujeres en su conjunto, poniéndose al servicio de su causa en la Iglesia y en el mundo contemporáneo. Por lo cual he dispuesto que se enviara a todas las Conferencias Episcopales, para asegurar su máxima difusión.

Refiriéndome a lo expuesto en dicho documento, quiero ahora dirigirme directamente a cada mujer, para reflexionar con ella sobre sus problemas y las perspectivas de la condición femenina en nuestro tiempo, deteniéndome en particular sobre el tema esencial de la dignidad y de los derechos de las mujeres, considerados a la luz de la Palabra de Dios.

El punto de partida de este diálogo ideal no es otro que dar gracias. «La Iglesia -escribía en la Carta apostólica *Mulieris dignitatem*- desea dar gracias a la Santísima Trinidad por el «misterio de la mujer» y por cada mujer, por lo que constituye la medida eterna de su dignidad femenina, por las «maravillas de Dio», que en la historia de la humanidad se han realizado en ella y por ella» (n. 31).

2. Dar gracias al Señor por su designio sobre la vocación y la misión de la mujer en el mundo se convierte en un agradecimiento concreto y directo a las mujeres, a cada mujer, por lo que representan en la vida de la humanidad.

Te doy gracias, mujer-madre, que te conviertes en seno del ser humano con la alegría y los dolores de parto de una experiencia única, la cual te hace sonrisa de Dios para el niño que viene a la luz y te hace guía de sus primeros pasos, apoyo de su crecimiento, punto de referencia en el posterior camino de la vida.

Te doy gracias, mujer-esposa, que unes irrevocablemente tu destino al de un hombre, mediante una relación de recíproca entrega, al servicio de la comunión y de la vida.

Te doy gracias, mujer-hija y mujer-hermana, que aportas al núcleo familiar y también al conjunto de la vida social las riquezas de tu sensibilidad, intuición, generosidad y constancia.

Te doy gracias, mujer-trabajadora, que participas en todos los ámbitos de la vida social, económica, cultural, artística y política, mediante la indispensable aportación que das a la elaboración de una cultura capaz de conciliar razón y sentimiento, a una concepción de la vida siempre abierta al sentido del «misterio», a la edificación de estructuras económicas y políticas más ricas de humanidad.

Te doy gracias, mujer-consagrada, que a ejemplo de la más grande de las mujeres, la Madre de Cristo, Verbo encarnado, te abres con docilidad y fidelidad al amor de Dios, ayudando a la Iglesia y a toda la humanidad a vivir para Dios una respuesta «esponsal», que expresa maravillosamente la comunión que Él quiere establecer con su criatura.

Te doy gracias, mujer, ¡por el hecho mismo de ser mujer! Con la intuición propia de tu femineidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas.

3. Pero dar gracias no basta, lo sé. Por desgracia somos herederos de una historia de enormes condicionamientos que, en todos los tiempos y en cada lugar, han hecho difícil el camino de la mujer, despreciada en su dignidad, olvidada en sus prerrogativas, marginada frecuentemente e incluso reducida a esclavitud. Esto le ha impedido ser profundamente ella misma y ha empobrecido la humanidad entera de auténticas riquezas espirituales. No sería ciertamente fácil señalar responsabilidades precisas, considerando la fuerza de las sedimentaciones culturales que, a lo largo de los siglos, han plasmado mentalidades e instituciones. Pero si en esto no han faltado, especialmente en determinados contextos históricos, responsabilidades objetivas incluso en no pocos hijos de la Iglesia, lo siento sinceramente. Que este sentimiento se convierta para toda la Iglesia en un compromiso de renovada fidelidad a la inspiración evangélica, que precisamente sobre el tema de la liberación de la mujer de toda forma de abuso y de dominio tiene un mensaje de perenne actualidad, el cual brota de la actitud misma de Cristo. El, superando las normas vigentes en la cultura de su tiempo, tuvo en relación con las mujeres una actitud de apertura, de respeto, de acogida y de ternura. De este modo honraba en la mujer la dignidad que tiene desde siempre, en el proyecto y en el amor de Dios. Mirando hacia El, al final de este segundo milenio, resulta espontáneo preguntarse: ¿qué parte de su mensaje ha sido comprendido y llevado a término?

Ciertamente, es la hora de mirar con la valentía de la memoria, y reconociendo sinceramente las responsabilidades, la larga historia de la humanidad, a la que las mujeres han contribuido no menos que los hombres, y la mayor parte de las veces en condiciones bastante más adversas. Pienso, en particular, en las mujeres que han

amado la cultura y el arte, y se han dedicado a ello partiendo con desventaja, excluidas a menudo de una educación igual, expuestas a la infravaloración, al desconocimiento e incluso al despojo de su aportación intelectual. Por desgracia, de la múltiple actividad de las mujeres en la historia ha quedado muy poco que se pueda recuperar con los instrumentos de la historiografía científica. Por suerte, aunque el tiempo haya enterrado sus huellas documentales, sin embargo se percibe su influjo benéfico en la linfa vital que conforma el ser de las generaciones que se han sucedido hasta nosotros. Respecto a esta grande e inmensa «tradición» femenina, la humanidad tiene una deuda incalculable. ¡Cuántas mujeres han sido y son todavía más tenidas en cuenta por su aspecto físico que por su competencia, profesionalidad, capacidad intelectual, riqueza de su sensibilidad y en definitiva por la dignidad misma de su ser!

4. ¿Y qué decir también de los obstáculos que, en tantas partes del mundo, impiden aún a las mujeres su plena inserción en la vida social, política y económica? Baste pensar en cómo a menudo es penalizado, más que gratificado, el don de la maternidad, al que la humanidad debe también su misma supervivencia. Ciertamente, aún queda mucho por hacer para que el ser mujer y madre no comporte una discriminación. Es urgente alcanzar en todas partes la efectiva igualdad de salario respecto a igualdad de trabajo, tutela de la trabajadora-madre, justas promociones en la carrera, igualdad de los esposos en el derecho de familia, reconocimiento de todo lo que va unido a los derechos y deberes del ciudadano en un régimen democrático.

Se trata de un acto de justicia, pero también de una necesidad. Los graves problemas sobre la mesa, en la política del futuro, verán a la mujer comprometida cada vez más: tiempo libre, calidad de la vida, migraciones, servicios sociales, eutanasia, droga, sanidad y asistencia, ecología, etc. Para todos estos campos será precisa una mayor presencia social de la mujer, porque contribuirá a manifestar las contradicciones de una sociedad organizada sobre puros criterios de eficiencia y productividad, y obligará a replantear los sistemas en favor de los procesos de humanización que configuran la «civilización del amor».

5. Mirando también uno de los aspectos más delicados de la situación femenina en el mundo, ¿cómo no recordar la larga y humillante historia -a menudo «subterránea»- de abusos cometidos contra las mujeres en el campo de la sexualidad? A las puertas del tercer milenio no podemos permanecer impasibles y resignados ante este fenómeno. Es hora de condenar con determinación, empleando los medios legislativos apropiados de defensa, las formas de violencia sexual que con frecuencia tienen por objeto a las mujeres. En nombre del respeto de la persona no podemos además no denunciar la difundida cultura hedonística y comercial que promueve la explotación sistemática de la sexualidad, induciendo a chicas incluso de muy joven edad a caer en los ambientes de la corrupción y hacer un uso mercenario de su cuerpo.

Ante estas perversiones, cuánto reconocimiento merecen en cambio las mujeres

que, con amor heroico por su criatura, llevan a término un embarazo derivado de la injusticia de relaciones sexuales impuestas con la fuerza; y esto no sólo en el conjunto de las atrocidades que por desgracia tienen lugar en contextos de guerra todavía tan frecuentes en el mundo, sino también en situaciones de bienestar y de paz, viciadas a menudo por una cultura de permisivismo hedonístico, en que prosperan también más fácilmente tendencias de machismo agresivo. En semejantes condiciones, la opción del aborto, que es siempre un pecado grave, antes de ser una responsabilidad de las mujeres, es un crimen imputable al hombre y a la complicidad del ambiente que lo rodea.

6. Mi «gratitud» a las mujeres se convierte pues en una llamada apremiante, a fin de que por parte de todos, y en particular por parte de los Estados y de las instituciones internacionales, se haga lo necesario para devolver a las mujeres el pleno respeto de su dignidad y de su papel. A este propósito expreso mi admiración hacia las mujeres de buena voluntad que se han dedicado a defender la dignidad de su condición femenina mediante la conquista de fundamentales derechos sociales, económicos y políticos, y han tomado esta valiente iniciativa en tiempos en que este compromiso suyo era considerado un acto de transgresión, un signo de falta de femineidad, una manifestación de exhibicionismo, y tal vez un pecado.

Como expuse en el Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz de este año, mirando este gran proceso de liberación de la mujer, se puede decir que «ha sido un camino difícil y complicado y, alguna vez, no exento de errores, aunque sustancialmente positivo, incluso estando todavía incompleto por tantos obstáculos que, en varias partes del mundo, se interponen a que la mujer sea reconocida, respetada y valorada en su peculiar dignidad» (n. 4).

¡Es necesario continuar en este camino! Sin embargo estoy convencido de que el secreto para recorrer libremente el camino del pleno respeto de la identidad femenina no está solamente en la denuncia, aunque necesaria, de las discriminaciones y de las injusticias, sino también y sobre todo en un eficaz e ilustrado proyecto de promoción, que contemple todos los ámbitos de la vida femenina, a partir de una renovada y universal toma de conciencia de la dignidad de la mujer. A su reconocimiento, no obstante los múltiples condicionamientos históricos, nos lleva la razón misma, que siente la Ley de Dios inscrita en el corazón de cada hombre. Pero es sobre todo la Palabra de Dios la que nos permite descubrir con claridad el radical fundamento antropológico de la dignidad de la mujer, indicándonoslo en el designio de Dios sobre la humanidad.

7. Permitidme pues, queridas hermanas, que medite de nuevo con vosotras sobre la maravillosa página bíblica que presenta la creación del ser humano, y que dice tanto sobre vuestra dignidad y misión en el mundo.

El Libro del Génesis habla de la creación de modo sintético y con lenguaje poético y simbólico, pero profundamente verdadero: «Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios lo creó: varón y mujer los creó» (Gn 1,27). La acción creadora de Dios se desarrolla según un proyecto preciso. Ante todo, se dice



que el ser humano es creado «a imagen y semejanza de Dios» (cf. Gn 1,26), expresión que aclara en seguida el carácter peculiar del ser humano en el conjunto de la obra de la creación.

Se dice además que el ser humano, desde el principio, es creado como «varón y mujer» (Gn 1,27). La Escritura misma da la interpretación de este dato: el hombre, aún encontrándose rodeado de las innumerables criaturas del mundo visible, ve que está solo (cf. Gn 2,20). Dios interviene para hacerlo salir de tal situación de soledad: «No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada» (Gn 2,18). En la creación de la mujer está inscrito, pues, desde el inicio el principio de la ayuda: ayuda -mírese bien- no unilateral, sino recíproca. La mujer es el complemento del hombre, como el hombre es el complemento de la mujer: mujer y hombre son entre sí complementarios. La femineidad realiza lo «humano» tanto como la masculinidad, pero con una modulación diversa y complementaria.

Cuando el Génesis habla de «ayuda», no se refiere solamente al ámbito del obrar, sino también al del ser. Femineidad y masculinidad son entre sí complementarias no sólo desde el punto de vista físico y psíquico, sino ontológico. Sólo gracias a la dualidad de lo «masculino» y de lo «femenino» lo «humano» se realiza plenamente.

8. Después de crear al ser humano varón y mujer, Dios dice a ambos: «Llenad la tierra y sometedla» (Gn 1,28). No les da sólo el poder de procrear para perpetuar en el tiempo el género humano, sino que les entrega también la tierra como tarea, comprometiéndolos a administrar sus recursos con responsabilidad. El ser humano, ser racional y libre, está llamado a transformar la faz de la tierra. En este encargo, que esencialmente es obra de cultura, tanto el hombre como la mujer tienen desde el principio igual responsabilidad. En su reciprocidad esponsal y fecunda, en su común tarea de dominar y someter la tierra, la mujer y el hombre no reflejan una igualdad estática y uniforme, y ni siquiera una diferencia abismal e inexorablemente conflictiva: su relación, más natural, de acuerdo con el designio de Dios, es la «unidad de los dos», o sea una «unidad» relacional, que permite a cada uno sentir la relación interpersonal y recíproca como un don enriquecedor y responsabilizante.

A esta «unidad de los dos» confía Dios no sólo la obra de la procreación y la vida de la familia, sino la construcción misma de la historia. Si durante el Año internacional de la Familia, celebrado en 1994, se puso la atención sobre la mujer como madre, la Conferencia de Pekín es la ocasión propicia para una nueva toma de conciencia de la múltiple aportación que la mujer ofrece a la vida de todas las sociedades y naciones. Es una aportación, ante todo, de naturaleza espiritual y cultural, pero también socio-política y económica. ¡Es mucho verdaderamente lo que deben a la aportación de la mujer los diversos sectores de la sociedad, los Estados, las culturas nacionales y, en definitiva, el progreso de todo el género humano!

9. Normalmente el progreso se valora según categorías científicas y técnicas, y también desde este punto de vista no falta la aportación de la mujer. Sin embargo,

no es ésta la única dimensión del progreso, es más, ni siquiera es la principal. Más importante es la dimensión ética y social, que afecta a las relaciones humanas y a los valores del espíritu; en esta dimensión, desarrollada a menudo sin clamor, a partir de las relaciones cotidianas entre las personas, especialmente dentro de la familia, la sociedad es en gran parte deudora precisamente al «genio de la mujer».

A este respecto, quiero manifestar una particular gratitud a las mujeres comprometidas en los más diversos sectores de la actividad educativa, fuera de la familia: asilos, escuelas, universidades, instituciones asistenciales, parroquias, asociaciones y movimientos. Donde se da la exigencia de un trabajo formativo se puede constatar la inmensa disponibilidad de las mujeres a dedicarse a las relaciones humanas, especialmente en favor de los más débiles e indefensos. En este cometido manifiestan una forma de maternidad afectiva, cultural y espiritual, de un valor verdaderamente inestimable, por la influencia que tiene en el desarrollo de la persona y en el futuro de la sociedad. ¿Cómo no recordar aquí el testimonio de tantas mujeres católicas y de tantas Congregaciones religiosas femeninas que, en los diversos continentes, han hecho de la educación, especialmente de los niños y de las niñas, su principal servicio? ¿Cómo no mirar con gratitud a todas las mujeres que han trabajado y siguen trabajando en el campo de la salud, no sólo en el ámbito de las instituciones sanitarias mejor organizadas, sino a menudo en circunstancias muy precarias, en los Países más pobres del mundo, dando un testimonio de disponibilidad que a veces roza el martirio?

10. Deseo pues, queridas hermanas, que se reflexione con mucha atención sobre el tema del «genio de la mujer», no sólo para reconocer los caracteres que en el mismo hay de un preciso proyecto de Dios que ha de ser acogido y respetado, sino también para darle un mayor espacio en el conjunto de la vida social así como en la eclesial. Precisamente sobre este tema, ya tratado con ocasión del Año Mariano, tuve oportunidad de ocuparme ampliamente en la citada Carta apostólica *Mulieris dignitatem*, publicada en 1988. Este año, además, con ocasión del Jueves Santo, a la tradicional Carta que envío a los sacerdotes he querido agregar idealmente la *Mulieris dignitatem*, invitándoles a reflexionar sobre el significativo papel que la mujer tiene en sus vidas como madre, como hermana y como colaboradora en las obras apostólicas. Es ésta otra dimensión, -diversa de la conyugal, pero asimismo importante- de aquella «ayuda» que la mujer, según el Génesis, está llamada a ofrecer al hombre.

La Iglesia ve en María la máxima expresión del «genio femenino» y encuentra en Ella una fuente de continua inspiración. María se ha autodefinido «esclava del Señor» (Lc 1,38). Por su obediencia a la Palabra de Dios Ella ha acogido su vocación privilegiada, nada fácil, de esposa y de madre en la familia de Nazaret. Poniéndose al servicio de Dios, ha estado también al servicio de los hombres: un servicio de amor. Precisamente este servicio le ha permitido realizar en su vida la experiencia de un misterioso, pero auténtico «reinar». No es por casualidad que se le invoca como «Reina del cielo y de la tierra». Con este título la invoca toda la

comunidad de los creyentes, la invocan como «Reina» muchos pueblos y naciones. ¡Su «reinar» es servir! ¡Su servir es «reinar»!

De este modo debería entenderse la autoridad, tanto en la familia como en la sociedad y en la Iglesia. El «reinar» es la revelación de la vocación fundamental del ser humano, creado a «imagen» de Aquel que es el Señor del cielo y de la tierra, llamado a ser en Cristo su hijo adoptivo. El hombre es la única criatura sobre la tierra que «Dios ha llamado por sí misma», como enseña el Concilio Vaticano II, el cual añade significativamente que el hombre «no puede encontrarse plenamente a sí mismo sino en la entrega sincera de sí mismo» (*Gaudium et spes*, 24).

En esto consiste el «reinar» materno de María. Siendo, con todo su ser, un don para el Hijo, es un don también para los hijos e hijas de todo el género humano, suscitando profunda confianza en quien se dirige a Ella para ser guiado por los difíciles caminos de la vida al propio y definitivo destino trascendente. A esta meta final llega cada uno a través de las etapas de la propia vocación, una meta que orienta el compromiso en el tiempo tanto del hombre como de la mujer.

11. En este horizonte de «servicio» -que, si se realiza con libertad, reciprocidad y amor, expresa la verdadera «realeza» del ser humano- es posible acoger también, sin desventajas para la mujer, una cierta diversidad de papeles, en la medida en que tal diversidad no es fruto de imposición arbitraria, sino que mana del carácter peculiar del ser masculino y femenino. Es un tema que tiene su aplicación específica incluso dentro de la Iglesia. Si Cristo -con una elección libre y soberana, atestiguada por el Evangelio y la constante tradición eclesial- ha confiado solamente a los varones la tarea de ser «icono» de su rostro de «pastor» y de «esposo» de la Iglesia a través del ejercicio del sacerdocio ministerial, esto no quita nada al papel de la mujer, así como al de los demás miembros de la Iglesia que no han recibido el orden sagrado, siendo por lo demás todos igualmente dotados de la dignidad propia del «sacerdocio común», fundamentado en el Bautismo. En efecto, estas distinciones de papel no deben interpretarse a la luz de los cánones de funcionamiento propios de las sociedades humanas, sino con los criterios específicos de la economía sacramental, o sea, la economía de «signos» elegidos libremente por Dios para hacerse presente en medio de los hombres.

Por otra parte, precisamente en la línea de esta economía de signos, incluso fuera del ámbito sacramental, hay que tener en cuenta la «femineidad» vivida según el modelo sublime de María. En efecto, en la «femineidad» de la mujer creyente, y particularmente en el de la «consagrada», se da una especie de «profecía» inmanente (cf. *Mulieris dignitatem*, 29), un simbolismo muy evocador, podría decirse un fecundo «carácter de icono», que se realiza plenamente en María y expresa muy bien el ser mismo de la Iglesia como comunidad consagrada totalmente con corazón «virgen», para ser «esposa» de Cristo y «madre» de los creyentes. En esta perspectiva de complementariedad «icónica» de los papeles masculino y femenino se ponen mejor de relieve las dos dimensiones imprescindibles de la Iglesia: el principio «mariano» y el «apostólico-petrino» (cf. *ibid*, 27).

Por otra parte -lo recordaba a los sacerdotes en la citada Carta del Jueves Santo de este año- el sacerdocio ministerial, en el plan de Cristo «no es expresión de dominio, sino de servicio» (n. 7). Es deber urgente de la Iglesia, en su renovación diaria a la luz de la Palabra de Dios, evidenciar esto cada vez más, tanto en el desarrollo del espíritu de comunión y en la atenta promoción de todos los medios típicamente eclesiales de participación, como a través del respeto y valoración de los innumerables carismas personales y comunitarios que el Espíritu de Dios suscita para la edificación de la comunidad cristiana y el servicio a los hombres.

En este amplio ámbito de servicio, la historia de la Iglesia en estos dos milenios, a pesar de tantos condicionamientos, ha conocido verdaderamente el «genio de la mujer», habiendo visto surgir en su seno mujeres de gran talla que han dejado amplia y beneficiosa huella de sí mismas en el tiempo. Pienso en la larga serie de mártires, de santas, de místicas insignes. Pienso de modo especial en santa Catalina de Siena y en santa Teresa de Jesús, a las que el Papa Pablo VI concedió el título de Doctoras de la Iglesia. Y ¿cómo no recordar además a tantas mujeres que, movidas por la fe, han emprendido iniciativas de extraordinaria importancia social especialmente al servicio de los más pobres? En el futuro de la Iglesia en el tercer milenio no dejarán de darse ciertamente nuevas y admirables manifestaciones del «genio femenino».

12. Vosotras veis, pues, queridas hermanas, cuántos motivos tiene la Iglesia para desear que, en la próxima Conferencia, promovida por las Naciones Unidas en Pekín, se clarifique la plena verdad sobre la mujer. Que se dé verdaderamente su debido relieve al «genio de la mujer», teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las sencillas, que expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día. En efecto, es dándose a los otros en la vida diaria como la mujer descubre la vocación profunda de su vida; ella que quizá más aún que el hombre ve al hombre, porque lo ve con el corazón. Lo ve independientemente de los diversos sistemas ideológicos y políticos. Lo ve en su grandeza y en sus límites, y trata de acercarse a él y serle de ayuda. De este modo, se realiza en la historia de la humanidad el plan fundamental del Creador e incesantemente viene a la luz, en la variedad de vocaciones, la belleza -no solamente física, sino sobre todo espiritual- con que Dios ha dotado desde el principio a la criatura humana y especialmente a la mujer.

Mientras confío al Señor en la oración el buen resultado de la importante reunión de Pekín, invito a las comunidades eclesiales a hacer del presente año una ocasión para una sentida acción de gracias al Creador y al Redentor del mundo precisamente por el don de un bien tan grande como es el de la femineidad: ésta, en sus múltiples expresiones, pertenece al patrimonio constitutivo de la humanidad y de la misma Iglesia.

Que María, Reina del amor, vele sobre las mujeres y sobre su misión al servicio de la humanidad, de la paz y de la extensión del Reino de Dios.

Con mi Bendición.

Vaticano, 29 de junio, solemnidad de los santos Pedro y Pablo, del año 1995.

**Joannes Paulus II**

## DOMINGO Y SOCIEDAD

### Nota de la LXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

#### Introducción

1. El domingo, día del Señor y señor de los días, como lo denomina un antiguo documento cristiano (1), es un don precioso de Dios a los hombres. Su importancia ha sido proclamada por el Concilio Vaticano II con estas palabras: La Iglesia, por una tradición apostólica que tiene su origen en el mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que se llama con razón «día del Señor» o domingo... Por consiguiente, el domingo es la fiesta primordial que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles, de modo que sea también un día de alegría y de liberación del trabajo (SC 106).

Sin embargo, en la sociedad actual, incluso entre los cristianos, el domingo se ve sumergido en el fenómeno del fin de semana, con el riesgo de perder su sentido religioso en medio de un descanso que comienza en muchos lugares en la tarde del viernes. A este fenómeno de nuestro tiempo se añade la práctica, cada día más extendida, de la liberalización de los horarios comerciales en los días festivos. De este modo la actividad económica se amplía al fin de semana, rompiendo el consenso social de que trabaje sólo el sector servicios y en los mínimos imprescindibles para la sociedad, además de otras repercusiones económicas y sociales en el pequeño comercio y en numerosos trabajadores y en sus familias.

2. Por estos motivos los obispos españoles, que hemos dedicado al domingo una Instrucción pastoral hace tres años (2), queremos volver sobre este tema y, de manera especial, sobre los aspectos antropológicos y culturales del día del Señor. Nos unimos de este modo a otros episcopados europeos preocupados por una institución tan fundamental para la Iglesia y que ha contribuido de manera decisiva a definir y a humanizar el tiempo de los hombres como espacio para el culto a Dios y para los valores del espíritu (3).

Al ofrecer esta reflexión nos dirigimos a toda la sociedad, a los poderes públicos y a las instituciones empresariales y sociales, conscientes de las vertientes socioeconómicas y culturales de los hechos señalados, pero también de su incidencia real en la vida de todos nuestros conciudadanos. Tenemos presentes, como es obvio, a nuestros hermanos presbíteros y diáconos y a todos los fieles cristianos, a los que invitamos a leer de nuevo la Instrucción de 1992 y a relacionar los aspectos particulares que ahora vamos a tocar con los fundamentos teológicos y pastorales del domingo que se tratan allí.

#### I. Aspectos antropológicos y culturales del domingo

3. La historia del domingo ha conocido situaciones muy diversas, tanto en los orígenes como en su desarrollo. Aunque no necesariamente ligada al descanso laboral, la celebración dominical encontró en él una situación favorable para los fines del domingo. La prohibición de trabajar en los días festivos tuvo inicialmen-

te una finalidad social, en defensa de los criados y de los campesinos. Con la industrialización empezó a peligrar el carácter festivo del domingo, pero se logró defender dicho carácter para bien de los trabajadores. Con razón se ha calificado al domingo como una institución clásica de la cultura cristiana muy beneficiosa para los hombres, que ha ejercido una amplia y profunda irradiación en la vida personal, familiar y social.

4. Pero no se trataba solamente de asegurar un beneficio práctico para la sociedad. En la base del descanso dominical existen razones profundas de naturaleza antropológica. Una de ellas consiste en que el domingo ha asumido y dado respuesta a la necesidad festiva del hombre, integrando el ocio en el marco de la experiencia religiosa. En este sentido el domingo, continuación y plenitud del sábado judío, facilita al hombre el cumplimiento de la prescripción moral, inscrita en su corazón, de dar a Dios un culto exterior, visible, público y regular bajo el signo de su bondad universal hacia los hombres (Santo Tomás, STh II-II, 122, 4). El descanso dominical es necesario para adorar a Dios y reconocer la bondad de todas las cosas creadas por El (cfr. Gn 1,31; Sal 104, 24; etc.), así como para cultivar la vida familiar, cultural, social y religiosa (4).

5. El domingo, como todas las fiestas, contribuye a humanizar la existencia y a recompensar la armonía interior del hombre, rota no pocas veces por el stress y el cansancio de la vida ordinaria. Pero de esta tensión no se libran hoy ni siquiera el mismo tiempo libre y el ocio, vividos sin sosiego, con frenesí, dando lugar a excesos y a formas de evasión que comprometen el equilibrio psicológico y ponen en peligro a veces la vida humana. Este clima, auténtica patología del ocio, no facilita la celebración del domingo, en el que caben no sólo la dedicación a los valores del espíritu, a las aficiones de cada uno y a la convivencia familiar y social, sino también una diversión sensata y honesta que ayude a recuperar energías por medio del descanso.

## **II. Primacía de los valores del espíritu**

6. En los últimos tiempos ha aparecido otro hecho que configura la imagen del domingo, especialmente en las grandes ciudades. Se trata de la liberalización de los horarios de las grandes superficies comerciales, a las que acuden a veces las familias enteras para realizar sus compras. Las repercusiones de este hecho son múltiples y el análisis resulta complejo. Por una parte se incrementa la actividad económica, aspecto estimulante especialmente en una época de recesión y de crisis. Pero por otra se incide de forma negativa en el comercio tradicional y en las familias de numerosos trabajadores, que nota en su vida familiar y laboral las consecuencias negativas de esta nueva dinámica comercial en la que prima la rentabilidad económica.

○ Aún cuando en una época de recesión económica como la actual, cualquier reactivación de la economía es una buena noticia aceptada socialmente, debemos recordar, siguiendo el criterio que aporta la doctrina social de la Iglesia, que la econo-

mía es sólo un aspecto y una dimensión de la compleja actividad humana. Si es absolutizada, si la producción y el consumo de las mercancías ocupan el centro de la vida social y se convierten en el único valor de la sociedad, no subordinada a ningún otro..., cuando el hombre es considerado más como un productor o un consumidor de bienes que como un sujeto que produce y consume para vivir, entonces pierde su necesaria relación con la persona humana y termina por alienarla y oprimirla (5).

7. Además de esta vertiente socioeconómica del problema, están también los valores teológicos y antropológicos mencionados antes, a los que no podemos ser insensibles los pastores del Pueblo de Dios, tanto más cuanto que dichos valores no interesan exclusivamente a los creyentes, sino a la generalidad de nuestros conciudadanos. La Iglesia cree que con esta dinámica de primacía de lo económico en los estilos de vida de los ciudadanos no se favorece al núcleo familiar ni a los valores humanos y espirituales de la fiesta. En efecto, el debate sobre esta cuestión no corresponde en exclusiva al gobierno, a la patronal y a los sindicatos sino a la sociedad entera. Este debate se enriquecerá en la medida en que no se limite a la ponderación de criterios meramente economicistas, sino que se abra a una reflexión sobre el significado del domingo y de las fiestas para el hombre, y a su carácter generador de comunión y de verdadero factor multiplicador de relaciones interpersonales.

8. Los obispos renovamos nuestra petición a los responsables de la política laboral, a los empresarios y a los representantes de los trabajadores para que no cedan a la fácil tentación de eliminar poco a poco el descanso dominical basándose en la posibilidad de una mayor producción y ampliación del tiempo libre durante la semana, con detrimento de la libertad personal, de la convivencia familiar y de otros aspectos de la vida ciudadana (6). Pedimos también a los medios de comunicación social que colaboren a destacar el sentido del domingo en su vertiente antropológica y social, no considerándolo sólo como un día de entretenimiento sino como un espacio para que el hombre pueda mantener su propia dignidad alabando a Dios y liberándose del trabajo y de la actividad sin descanso.

### **III. El domingo, tarea de todos**

9. Por todos estos motivos es la sociedad entera la que debe valorar el domingo y los días festivos como espacios de descanso, de cultura y de vida religiosa. Como hemos señalado ya, el domingo y las fiestas poseen valores que son aceptados comúnmente por la sociedad pluralista y secularizada (7). El respeto al bien común y la libertad religiosa piden que se defienda el domingo como una contribución a la vida espiritual de la comunidad humana. El domingo no puede perder su dimensión de día común de reposo colectivo y amplio, por su carácter periódico y por su incidencia en la cohesión de la vida familiar, social y ciudadana.

Para los católicos las nuevas circunstancias del domingo, aunque encierran algunas dificultades para su celebración, significan en realidad un reto y una oportuni-

dad creativa. El turismo, el deporte, el afán de liberación del agobio de la ciudad, el contacto con la naturaleza, la convivencia familiar, el reencuentro con los amigos y tantos otros actos que se llevan a cabo en el fin de semana, invitan a renovar la pastoral del día del Señor contando con estos hechos y buscando que se mantengan los valores propios del domingo. En efecto, los cristianos no podemos vivir sin el domingo (8).

10. Es indispensable, en efecto, mantener la identidad del domingo aún dentro del fin de semana, por medio de una serie de signos que den testimonio de que el domingo es un día distinto, fiesta para el Señor y para los hombres. En el calendario cristiano el domingo es el día primero de la semana y el día octavo, marcado por el recuerdo de la resurrección del Señor, comienzo de la creación nueva, y por el anuncio de la fiesta que no tendrá fin. Por eso resulta intransferible su celebración a otro día de la semana, aunque el descanso festivo se inicie ya el sábado o incluso el viernes.

Entre los signos del domingo sobresale la Misa, la asamblea eucarística, a la que es preciso ser totalmente fieles, porque va en ello la pertenencia a la Iglesia y la conciencia de la propia identidad cristiana (9). Pero junto a la Eucaristía, celebrada con toda la riqueza que permite hoy la participación litúrgica, deben producirse también la oración en familia, las obras de caridad y de solidaridad humana, el compartir la mesa y el tiempo libre, la alegría e incluso el vestido de fiesta. Por otra parte, cuando la obligación profesional impone el trabajo en domingo, cada uno tiene la responsabilidad de buscar el momento más oportuno para encontrarse con la comunidad cristiana en la celebración eucarística y de dedicar un tiempo suficiente al descanso.

11. El domingo interesa a todos. El Estado, al procurar que el ejercicio de la libertad religiosa se desarrolle en unas condiciones normales, debe propiciar la celebración del domingo. La pastoral, a pesar de las presiones económicas, debe asegurar en las empresas el tiempo suficiente para el descanso y el cumplimiento de los deberes religiosos. Los sindicatos harán bien en defender los domingos y días festivos como un bien social. Las familias, en las que es frecuente que trabajen ambos cónyuges, no pueden desentenderse del domingo, espacio que facilita, entre otros aspectos mencionados ya, el encuentro y el diálogo entre todos los miembros de la unidad familiar. La Iglesia debe procurar por todos los medios a su alcance que el domingo halle su inserción armoniosa en esta nueva situación de la sociedad.

### **Conclusión**

12. Las transformaciones culturales y sociales afectan al domingo, cuyo centro es la celebración de la Eucaristía y cuyo ámbito general es la fiesta. A los obispos españoles nos preocupa la situación del domingo en nuestra sociedad. Esta preocupación es común a otros Episcopados del Occidente europeo. La convivencia familiar, la dimensión festiva del hombre, el sentido cabal y religioso del descans-



so y la integración social promovida incesantemente por la fiesta, son valores que atañen a la salud de la sociedad entera. Los cristianos tenemos unas razones propias para celebrar el domingo, pero el domingo es patrimonio de nuestra historia desde hace muchos siglos, y por tanto de la sociedad.

Con esta Nota, al tiempo que pedimos a los cristianos que cuiden con esmero la celebración dominical y que la defiendan, nos dirigimos a toda la sociedad solicitando que aprecie y proteja el domingo como el día que marca el ritmo de toda la semana.

Madrid, 28 de abril de 1995.

#### Notas

- (1) Atribuido a Eusebio de Alejandría: PG 86,1.
- (2) Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas. Instrucción pastoral de la C.E.E., de 22-V-1992, EDICE, 1992. También: Comisión Episcopal de Liturgia, El domingo fiesta primordial de los cristianos, en Pastoral Litúrgica 121/122 (1982) 5-13; y la Carta pastoral de la Cuaresma de 1993 publicada por el Arzobispo de Pamplona y los obispos de Bilbao, San Sebastián y Vitoria sobre La celebración cristiana del domingo.
- (3) Véase: Secretariado Nacional de Liturgia, El día del Señor. Documentos episcopales sobre el domingo, Madrid 1985.
- (4) Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, nn. 2176, 2184 ss.
- (5) Juan Pablo II, Encíclica Centesimus Annus, de 1-V-1991, n. 39.
- (6) Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas, n. 9.
- (7) Sentido evangelizador del domingo y de las fiestas, n. 6.
- (8) Cf. Actas de los Mártires de Abitinia, en D. Ruiz Bueno. BAC 75, Madrid 1951, p. 973.
- (9) Véase El sentido evangelizador del domingo y de las fiestas, n. 28.

#### *Comisión episcopal de apostolado seglar*

### **PENTECOSTÉS. DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA Y DEL APOSTOLADO SEGLAR**

Queridos hermanos, militantes de Acción Católica y de todo el Apostolado Seglar:

Como todos los años, celebramos nuestra fiesta en el día de Pentecostés-. En esta fecha, el encargo del Señor: «Id y haced discípulos de todos los pueblos...» (Mt. 28,19), comenzó a ser realidad. Ese día la Iglesia, que llevaría a todos los hombres la buena noticia de Jesús, salió a la calle.

Por eso, es nuestro día, el de la Acción Católica y, en muchas diócesis, se extiende esta Jornada a todo el Apostolado Seglar. Vosotros cada día sentís, con más fuerza, que «no sólo pertenecéis a la Iglesia, sino que sois Iglesia» (Cf. Ch L. 22).

Y este año, el espíritu de Pentecostés concretamente, os invita también a vosotros, -»Iglesia en el mundo»- a vivir, animar y extender la virtud de la tolerancia.

De este modo nos hacemos eco de la iniciativa de las Naciones Unidas que han proclamado el año 95 como el de la tolerancia. «Somos iguales. Somos diferentes». Frente al panorama de intransigencia que se respira, en gestos, palabras, actitudes y acciones, en muchos órdenes de la vida, todos y especialmente los cristianos militantes estáis llamados a sumar con gozo vuestros esfuerzos a los de todos los hombres de buena voluntad para que vaya surgiendo y tomando cuerpo, la cultura de la comprensión y el respeto, base de toda la convivencia.

### **Pentecostés y vida militante**

El sentido de comunión al que nos llama la Iglesia, está en la raíz de toda tolerancia. No es fácil esa actitud, comprensiva y respetuosa, sin un corazón que se esfuerza en amar a los otros y sin esa paciencia, con la que Dios nos mira a todos los hombres. Por eso, el sentido cristiano de la vida, la humanidad que brota del Evangelio, nos educa para ser tolerantes.

Y nos educa, sobre todo, el Señor, del que los cristianos somos seguidores. Jesús se proclamó «camino, verdad y vida» y «luz del mundo» (Jn. 14,6; 8,12) y nos trajo a todos los hombres un Mensaje de Salvación, pero siempre desde la oferta gratuita, la acogida cordial, el diálogo, el respeto, la paciencia, el perdón. Predicó la verdad con fuerza, denunció con energía la quiebra de valores, llegó hasta la muerte por mantener su identidad, pero no se impuso por la fuerza, menos por la violencia o la descalificación del contrario. Siempre tuvo la comprensión y el perdón a flor de labios. Nunca practicó la intolerancia. Al encontrarse entre sus amigos con gente intolerante «les reprendió severamente» (Lc. 9,51-54).

De este modo la tolerancia es una actitud vital desde la comprensión y la aceptación de los otros, desde el diálogo y la paciencia, que son aspectos parciales de la caridad cristiana. «El amor es paciente y bondadoso... todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo aguanta... el amor no pasa nunca» (1 Cor. 13.4-8).

La tolerancia es también espíritu, que nos hace descubrir un hermano en cada persona, valorar la verdad como el mayor bien, respetar a cada hombre en su conciencia, amar incluso a los que nosotros creemos que se equivocan, es la huella que Jesús nos dejó para que este mundo sea un lugar de convivencia en paz y progreso.

Por eso la tolerancia no es indiferencia: «Todos igual». No es laxitud: «Todo vale». Ni es dejar pasar las cosas: «El tiempo lo arregla todo».

Los miembros del Apostolado Seglar, además de ser tolerantes, educan para la tolerancia ante la libertad religiosa, la opción política, social o cultural.

Los únicos límites que se ponen a la tolerancia, son el bien común, los derechos de cada persona, la defensa de los débiles, la fidelidad a la propia conciencia.

En resumen: La tolerancia es amor que me enseña a respetar la verdad de los otros, desde la verdad de mi vida, desde la fe en Jesucristo y desde mi experiencia eclesial de buscar el bien común y compartir la fraternidad en la esperanza.

## «Tolerancia, semilla de solidaridad»

La Acción Católica, recogiendo la llamada a la solidaridad que se nos ha hecho en el «Día del Amor Fraternal» y en el Día de la Caridad, ha elegido este tema para su estudio y compromiso en la Jornada de Pentecostés. Sin embargo, a todos los militantes del Apostolado Secular os proponemos el encargo de la solidaridad.

Las imágenes de genocidios, los campos de concentración, las guerras raciales, el terrorismo asentado en tantos países -con secuelas muy dolorosas entre nosotros- el fundamentalismo religioso, la xenofobia, el racismo, la intransigencia, la descalificación de los contrarios... son la muestra palpable de la intolerancia que domina nuestro mundo. Y nos duele al mismo tiempo como personas y como cristianos, la falsa tolerancia que se muestra insensible ante la injusticia, el hambre, el atropello de la infancia, la discriminación de la mujer, la crisis de valores para la convivencia, el enriquecimiento rápido a costa de los otros... Estos hechos nos llaman con urgencia a un compromiso de solidaridad con todos los hombres.

Por otra parte, la solidaridad es uno de los «signos» de los tiempos y se ha convertido en un dinamismo social, que mueve a los hombres hacia respuestas sociales, en voluntariados y atención a los hombres en sus distintas necesidades. Fraternidad solidaria, que nos ayuda a tomar conciencia de los problemas e intentar buscarle solución, no sólo a escala inmediata, sino en ámbitos nacionales e internacionales.

Pero sabéis los militantes cristianos que el camino de la solidaridad arranca en el Señor y en su Espíritu, y se hace visible cuando uno toma postura a favor de la justicia, para construir un mundo en el que cada hombre, sin exclusión de raza, de religión, de nacionalidad, puede vivir una vida plenamente humana, libre de esclavitudes que provienen de los hombres y de una naturaleza no dominada suficientemente» (P.P. 47).

Desde nuestra fe este compromiso por la justicia supone siempre para un militante cristiano: la defensa y promoción de los derechos humanos, la denuncia de las injusticias, la solidaridad con los pobres, el servicio de la evangelización. Y esta acción solidaria, en la que estáis comprometidos los militantes con tantos hombres y mujeres de buena voluntad parte de los ambientes y realidades sociales en las que vivís y ha de llegar a todos los hombres y mujeres. Y si la solidaridad es hoy la versión de la caridad, los creyentes en Jesucristo y su Iglesia, animados por el espíritu de Pentecostés estamos comprometidos de una manera especial porque, «la Iglesia es en Cristo, como un Sacramento, o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano».

## Pentecostés 95

Es el día del Apostolado Secular en muchas diócesis. Pentecostés es la Jornada que, desde hace años, se escogió la Acción Católica. Todos los militantes sois cristianos que vivís en el «corazón del mundo». En él se dan todos los gestos de intolerancia, crece la cultura del individualismo, y priva la ley del más fuerte. En él sois «luz y sal» con toda vuestra vida. Contribuís desde dentro a crear un mundo

nuevo de fraternidad y respeto a los otros. Y en el mundo descubrirís igualmente gestos de solidaridad y tolerancia.

Sois, al mismo tiempo, «la Iglesia en el mundo» y compartís los sufrimientos que la intolerancia provoca en muchos hermanos. Sois esa Iglesia samaritana que defiende a los pobres y se compromete con ellos. Vivís siempre con un deseo de comunión con todos los hombres, brindando con la esperanza cristiana, un clima de acciones solidarias que sean la mejor respuesta a la intolerancia. Este mensaje sobre la tolerancia y la solidaridad va a tener urgencia y actualidad, cuando hemos sido convocados a emitir el voto y cuando no es infrecuente que los ánimos se crispen y se revistan de intolerancia.

Os recordamos, a la vez, a todos los Movimientos Apostólicos que Pentecostés es la fiesta gozosa de la comunión y de la solidaridad entre todas las Asociaciones, como es también una llamada al servicio común y fraterno entre vosotros.

Nuestra última palabra es de reconocimiento de vuestra vocación y de la responsabilidad evangelizadora que el Señor os confía y la Iglesia os pide. Estáis diseminados en las Parroquias y en todos los ambientes. Vivís junto a vuestros Obispos y sacerdotes en las Iglesias Particulares. Hoy es día de esperanza porque es el día del espíritu. En El esperamos y a El os confiamos.

Que Santa María, que recibió con los Apóstoles, reunidos en oración, la fuerza del Espíritu camine con nosotros, para que siendo testigos del Amor de Dios, contribuyamos a hacer un mundo más fraterno, solidario y tolerante.

Madrid, 4 de junio de 1995

Fiesta de Pentecostés

Los Obispos de la Comisión Episcopal de Apostolado Secular

Presidente: **Mons. Victorio Oliver. Obispo de Albacete**

Consiliario de la ACE: **Mons. José M<sup>a</sup> Conget. Obispo de Jaca**

**Mons. Antonio Algora. Obispo de Teruel y Albarracín**

**Mons. Javier Azagra. Obispo de Cartagena**

**Mons. Francisco Javier Ciuraneta. Obispo de Menorca**

**Mons. Carlos López. Obispo de Plasencia**

**Mons. Braulio Rodríguez. Obispo de Osma-Soria**

## **COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL**

### **MENSAJE PARA EL DÍA DE LA CARIDAD**

**(18 de junio)**

En el Día Nacional de la Caridad, creemos necesario poner de manifiesto la urgencia insoslayable de ir creando una situación social en la que todo ser huma-

no se sienta acogido incondicionalmente, como parte integrante de nuestra sociedad y no como alguien al que, por sus especiales circunstancias, se mantenga en la marginación o en la exclusión social.

La falta de acogida en nuestro mundo, nos está mostrando la permanencia continuada de la discriminación política y cultural, de la «purificación» étnica, del fanatismo religioso.

Frente a ello, es preciso que fomentemos una acogida que irá desarrollando, en cada uno y en la totalidad de la sociedad, el talante que manifestó el Señor Jesús a lo largo de toda su vida. En una sociedad excluyente y discriminadora, El se presentó acogiendo a los rechazados: publicanos, adúlteras, leprosos, impuros, samaritanos..., haciendo comunidad con ellos, considerándolos sus hermanos más pequeños e identificándose con ellos en un acto sublime de amor y de encarnación solidaria (1).

### **Constructores de tolerancia**

En un mundo fraccionado y lleno de barreras, donde millones de personas viven exiliadas por causa de la guerra y el odio, y otros tantos sufren exclusión en su propia tierra y son mantenidos en la periferia de la sociedad, es urgente implantar la exigencia social de la tolerancia para lograr una convivencia armónica y pacífica, justa y comprensiva.

Ser tolerante conlleva la explicitación de que el otro interesa y no deja indiferente, sino que es alguien que cuenta y es aceptado. Tal aceptación, con una mente y corazón tolerantes, debe ser consecuencia y, al mismo tiempo, llevar a «la conciencia creciente de interdependencia entre los hombres y entre las naciones» (2). Es así como se puede proclamar ante el diferente: ¡Tú eres persona, tú eres prójimo, tú eres hermano, tú eres hijo de Dios! Esta proclamación devuelve al forastero, al marginado, al pobre, todo su significado, toda su dignidad, sus valores personales, y compromete a quien la pronuncia, no sólo en el ámbito de la teoría, sino también y sobre todo en el ámbito de la práctica y de las actitudes más de fondo. Cuando el otro es reconocido como persona, aflora «como actitud moral y social y como 'virtud', la solidaridad» (3).

### **Portadores de solidaridad**

La solidaridad es un valor reconocido universalmente. Es una de las palabras más repetidas actualmente, tal vez por lo mucho que la necesitamos. Los frutos de la insolidaridad, que se nos presentan continuamente, y en los que nos vemos inmersos, son para todos demasiado patentes: divisiones, injusticias, violencias que nacen del egoísmo, la agresividad y la pasividad. Y son, al mismo tiempo, causas productoras de graves sufrimientos entre los seres humanos: hambre, subdesarrollo, guerras, xenofobia, racismo, marginación, soledad. Es un hecho triste que el hombre de hoy está tan preocupado por las cosas propias que no tiene ojos para los demás. Es necesario «superar la mentalidad individualista, hoy día tan difundida;

se requiere un compromiso concreto de solidaridad y caridad» (4), por parte de todos y cada uno de nosotros.

Solidaridad es, en primer lugar, un modo de acompañar, de rehabilitar, de promocionar, de integrar. Es decir, supone preocuparse por la situación del otro, responsabilizarse frente a sus problemas, ayudarle en sus necesidades.

Solidario es quien no se conforma con ver al otro como alguien simplemente yuxtapuesto, sino como un compañero de camino; ni como un recién llegado, sino como un miembro de su misma familia. Solidario es quien comparte preocupaciones, bienes, trabajo y esperanzas y además se implica a sí mismo en el respeto y la acogida del otro como persona (5). Solidario es aquél que se siente responsable ante el que no tiene reconocidos sus derechos ni su dignidad, e intenta construir un mundo habitable, no sólo para los fuertes y poderosos, sino también para los débiles e indefensos.

### **Solidaridad verificada: COMPARTE**

«La solidaridad nos ayuda a ver al 'otro' -persona, pueblo o nación- como un 'semejante' nuestro... para hacerlo partícipe como nosotros del banquete de la vida, al que todos los hombres son igualmente invitados por Dios» (6). La penosa realidad es que, con frecuencia, se habla de solidaridad y molestan los extranjeros; se habla de solidaridad y se mira con desprecio a quien no tiene la misma cultura o religión; se habla de solidaridad y no se tiende la mano a quienes van cayendo por el camino de la vida. No basta con hablar de los problemas: hay que sentirlos, entrañarlos y comprometerse. La dinámica de la solidaridad evangélica tiene su origen en el corazón, pero no se recluye en él, sino que lo trasciende y se manifiesta en el ejercicio de la justicia, del servicio y del compromiso.

La solidaridad necesita ser verificada en el compartir, pues ahí es donde radica la misma esencia de la solidaridad; y al compartir evangélico no se le ponen límites. Urge compartir los bienes, las ideas, los sentimientos, la vida y el amor. Tenemos ante nosotros un amplio abanico para ejercer el compromiso solidario del compartir. Comparte quien parte su pan con el hambriento, aloja bajo techo a quien tiene frío, acoge al forastero, inmigrante o refugiado, crea un puesto de trabajo para el parado, acompaña al anciano que está solo, visita al enfermo que sufre, ayuda a rehabilitarse al drogadicto, cuida con respeto al enfermo de SIDA y se implica en el camino del hermano porque el otro está ahí como alguien que interpela, como alguien que le duele a uno mismo en el propio corazón.

Difícilmente se podrá avanzar por este camino mientras no se abandone la mentalidad que se ha ido instalando en el corazón de nuestra sociedad, la cual «considera a los pobres -personas y pueblos- como un fardo o como molestos e importunos, ávidos de consumir lo que otros han producido» (7).

### **«Anda y haz tú lo mismo» (Lc 10,37)**

En el Día de la Caridad, festividad del Corpus Christi, día en el que el Señor pasa por nuestras calles como signo de ofrecimiento y cercanía a todos los hombres,

preferentemente a los más pobres, los creyentes volvemos a ser interpelados por el mandato: «Anda y haz tú lo mismo». Anda y haz de buen samaritano. Ten gestos acogedores, solidarios y comprometidos, que son una llamada permanente del Señor para todo cristiano.

Ser Cristo para el pobre, el Cristo que se parte para repartirse, significa revestirse de sus mismos gestos; los gestos del buen samaritano que pasan a ser normativos para el cristiano: ponte en camino, acércate al pobre, observa lo que le ocurre, apéate de la cabalgadura, inclínate ante el hermano, aporta tu bálsamo, despréndete de tus denarios e implica a otros. Es así como la sociedad pasará a ser comunidad y la convivencia comunión. Es así como nos sentaremos a una misma mesa y seremos hermanos, hijos de un mismo Padre.

Sólo se es cristiano si se comparte, y en la medida en que se comparte se manifiesta el amor.

Madrid, 10 de mayo de 1995

### **Los Obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social**

#### Notas

- (1) Mt 25,35 ss.
- (2) Sollicitudo rei socialis, 38.
- (3) Sollicitudo rei socialis, 38.
- (4) Centesimus annus, 49.
- (5) Cf. Sollicitudo rei socialis, 39.
- (6) Sollicitudo rei socialis, 39.
- (7) Centesimus annus, 28.

### **COMISIÓN MIXTA DE OBISPOS Y SUPERIORES MAYORES DÍA PRO ORANTIBUS 1995**

La Comisión Mixta de Obispos y Superiores Mayores ha adoptado el lema *Velad y orad*, sugerido por un monasterio de religiosas de vida contemplativa, para la jornada del Día «Pro Orantibus», que este año celebra la Iglesia en España el 11 de junio, solemnidad de la Santísima Trinidad. El lema corresponde a las palabras dirigidas por Jesucristo, en Getsemaní, a Pedro, Santiago y Juan, discípulos elegidos por El, siendo inminente la pasión, para que fueran testigos de su oración cuando le invadía una tristeza moral (cf. Mt 14,38).

A lo largo de su vida pública, Cristo lleva a sus discípulos por el camino de la oración. No sólo accede al ruego de uno de los discípulos: «Señor, enséñanos a orar» (Lc 11,1), expresando en el Padre nuestro lo que rectamente podemos desear y en el orden que debemos desearlo, sino que testimonia mediante la oración, al mismo

tiempo, su piedad filial hacia el Padre y su amor al hombre. Cristo se retiraba a lugares solitarios, durante el día y durante la noche, para dedicarse exclusivamente al diálogo personal con Dios, y la oración estaba presente en los momentos más significativos de cada día. Además, Cristo indica que es necesario «orar en todo tiempo y no desfallecer» (Lc 18,1), nos anima a dirigirnos confiadamente al Padre en su nombre (cf. Mt 16,24) y nos da el Espíritu Santo, que ora en nosotros: «¡Abba! ¡Padre!» (Gal 4,6); con lo que nos manifiesta la dimensión trinitaria de la oración: el creyente ha de dirigir su oración al Padre, en nombre de Jesús y mediante el Espíritu Santo. Con sus enseñanzas y con el testimonio orante, Jesús es modelo, estímulo y fuente de inspiración para entrar en comunión con la vida íntima de la Santísima Trinidad.

María, arca visible del Verbo encarnado y esposa del Espíritu Santo, la criatura que mejor supo captar las relaciones de su Hijo con el Padre y que estuvo abierta sin reserva a la acción del Espíritu, es maestra de vida espiritual. La sumisión del fiat, la humildad y confianza del Magnificat, la profunda y fiel unión con su Hijo -Unigénito del Padre- hasta la cruz, son actitudes significativas de la vida interior de la Virgen.

La Iglesia, que en Jesús y en el Espíritu Santo es una comunidad de adoradores, se fija de continuo en María, y persevera con ella en la oración, a ejemplo de la comunidad naciente (cf. Hch 1,14). En la Iglesia, la acción está subordinada a la oración, como lo humano a lo divino; su testimonio primordial, y que más la caracteriza, es la fidelidad a su vocación contemplativa; de aquí que la principal tarea de la Iglesia sea la enseñanza y el cultivo de la oración, y el que las diversas actividades eclesiales vayan dirigidas a promover la vida de oración.

La manifestación más elevada de la nota contemplativa de la Iglesia la constituyen los religiosos y religiosas de vida contemplativa, porque son, como últimamente ha dicho Juan Pablo II, «testigos de la prioridad que la Iglesia atribuye a la oración y de la fidelidad que quiere que se mantenga a la respuesta dada por Jesús a Marta sobre la mejor parte elegida por María». La Iglesia tiene necesidad de la oración de los contemplativos para la profundización en la unión con Cristo y la consecución del torrente de gracias celestiales requerido para el crecimiento de la comunidad eclesial.

La Comisión Mixta de Obispos y Superiores Mayores, con motivo del Día «Pro Orantibus», expresa la estima y el reconocimiento tan merecido por los religiosos y religiosas de vida contemplativa que, escondidos con Cristo en Dios en la soledad y el silencio del claustro, oran y se sacrifican por la Iglesia universal y por las comunidades particulares. Al mismo tiempo, invita a todos los fieles a que secunden la recomendación del Señor: «Velad y orad».

**Comisión Mixta de Obispos y Superiores Mayores  
(16 abril 1995)**



## NOTA DEL PORTAVOZ DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Ante la decisión del Consejo de Ministros, en su reunión de hoy, de aprobar el proyecto de Ley que amplía la despenalización del aborto en un cuarto supuesto, que equivale al aborto libre durante las doce primeras semanas del embarazo, los Obispos españoles reiteran los pronunciamientos anteriormente emitidos por los distintos órganos de la Conferencia Episcopal y por cada uno de los Obispos en particular.

El aborto voluntario es «la eliminación violenta de un ser humano distinto de la madre, perfectamente individualizado, inocente e indefenso» como afirmó la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal el pasado día 22 de junio. La despenalización del mismo es, en cierto modo, una autorización legal para que la madre pueda disponer de la vida de su hijo, concebido y no nacido. El Estado no puede dejar sin protección el derecho a la vida del ser humano desde el momento mismo de su concepción. Este derecho es anterior al propio Estado y está por encima de los supuestos derechos de la madre o de otra persona, que nunca podrán ser legitimadas para eliminar un ser inocente.

Con las mismas palabras de la Comisión Permanente, en su última reunión, la Conferencia Episcopal apela hoy «a la conciencia moral de los hombres y mujeres de buena voluntad para que rechacen esta legislación permisiva que deforma la conciencia de nuestra sociedad e impulsen el recurso a otros procedimientos justos, educativos y humanitarios para resolver los problemas que se presentan en el caso de algunos embarazos no deseados».

Ofrecernos a la consideración de los representantes de nuestro pueblo, que habrán de emitir su voto en conciencia en la tramitación parlamentaria de este proyecto de Ley, las graves palabras del Santo Padre en la Encíclica «Evangelium vitae»: «En el caso... de una ley intrínsecamente injusta, como es la que admite el aborto o la eutanasia, nunca es lícito someterse a ella, «ni participar en una campaña de opinión a favor de una ley semejante, ni darle el sufragio del propio voto».

Madrid, 7 de julio de 1995

*Conferencia Episcopal Española*

**APROBACIÓN DEL ART. 3 DEL DECRETO GENERAL DE LA  
CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA SOBRE ALGUNAS  
CUESTIONES ESPECIALES EN MATERIA ECONÓMICA,  
ACERCA DE LA JUBILACIÓN DE LOS SACERDOTES**

**Madrid, 17 de enero de 1995**

Conferencia Episcopal Española

Presidente

Prot. nº 15/95

Emmo. y Rvdmo. señor Cardenal Bernardin Gantin

Prefecto de la Congregación para los Obispos

Ciudad del Vaticano

Señor Cardenal:

Me es grato dirigir estas letras a Vuestra Eminencia para exponer lo que sigue:

1. En marzo de 1981 la Conferencia Episcopal Española solicitó de la Santa Sede mandato especial para regular, de acuerdo con el Concilio Vaticano II, con nuevos criterios y normas, la vida económica de la Iglesia, atendida la decisión del Estado Española de entregar globalmente a la conferencia Episcopal la dotación asignada a la Iglesia Católica.

La Santa Sede concedió lo solicitado con validez para un trienio obligando a su revisión al promulgarse el nuevo Código de Derecho Canónico. Posteriormente, en Audiencia del 5 de noviembre de 1983, el Romano Pontífice prorrogó dichas normas por un año, mientras la Congregación para los Obispos la prorrogaba ad quinquenium el 8 de junio de 1985.

2. El 15 de enero de 1991, la Conferencia Episcopal solicitó a la Congregación para los Obispos la renovación de las facultades expresadas en el artículo 3 del Decreto General de la Conferencia Episcopal Española sobre algunas cuestiones especiales en materia económica». Vuestra Eminencia respondió con fecha de 6 de mayo de 1993 (Prot. N. 376/81) concediendo dicha renovación para un plazo de tres años y dando algunas orientaciones para la revisión del artículo citado.

3. La LXII Asamblea Plenaria de la Conferencia episcopal, de 14-18 de noviembre de 1994, ha revisado dicho artículo teniendo en cuenta los criterios apuntados por Vuestra Eminencia en el sentido de que la Conferencia «reexamine la cuestión contemplada en el mencionado artículo no sólo bajo el aspecto económico, sino sobre todo atendiendo a las necesidades pastorales de esa nación y a la luz de la legislación universal de la Iglesia» (cf. c. 538 § 3 CIC) (1).

4. Se ha tenido en cuenta también, tal como indicaba Vuestra Eminencia, la legislación civil en materia de jubilaciones. Para ello, con fecha 11 de noviembre de 1993, se efectuó una consulta al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (2). La respuesta, fechada el 16 de noviembre del mismo año y tenida muy en cuenta en la

decisión de la Conferencia Episcopal, admite que el sacerdote jubilado civilmente pueda realizar una actividad pastoral por designación del Ordinario, sin que perciba por ello la dotación base para su sustentación (3).

5. Como consecuencia, la LXII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, respetando la legislación canónica común sobre jubilación a los 75 años, admite la posibilidad de jubilación de los sacerdotes, de acuerdo con la ley civil, a los 65 años, y aún promueve solicitarla, contando con la intervención del Obispo diocesano, que verificará en cada caso si se reúnen todos los requisitos necesarios, de forma que queden protegidos no sólo los derechos del interesado, sino también los intereses pastorales de la Diócesis y los compromisos adquiridos con la autoridad civil.

6. Todo ello queda recogido en la nueva redacción del artículo 3º, sometido a votación de la LXII Asamblea Plenaria en la mañana del viernes 18 de noviembre. Su texto es el siguiente:

§ 1. La jubilación canónica de los presbíteros procederá según la legislación prevista en el c. 583 § 3 para los párrocos.

§ 2. Esto no obsta para que a partir de los 65 años de edad y de acuerdo con el Obispo diocesano, los presbíteros se acojan a los beneficios de la ley civil sobre jubilaciones, siempre que se cumplan los requisitos en ella exigidos.

El resultado de la votación fue el que sigue:

Votantes, 63. Sí, 57. No, 2. Abstenciones, 2. Nulos, 2 (Acta f. 96).

En consecuencia, como Presidente de la Conferencia Episcopal Española y en nombre de la misma, solicito a Vuestra Eminencia la recognitio y confirmación del texto mencionado.

Aprovecho la ocasión para expresarle los sentimientos de mi mayor consideración personal, saludarle cordialmente y quedar de Vuestra Eminencia afectísimo en Cristo.

† **Elías Yanes**

Arzobispo de Zaragoza

Presidente de la C.E.E.

† **José Sánchez González**

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Secretario de la C.E.E.

#### Notas

(1) Puede verse este Decreto General en el BOCEE, 2 (1985, n. 6, pp. 67-69; y la renovación del art. 3 de dicho Decreto en el BOCEE, 10 (1983), n. 39, pp. 151-152.

(2) Ver anexo 1.

(3) Ver anexo 2.

# RECOGNITIO DE LA CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS

Roma, 10 de marzo de 1995

Congregatio Pro Episcopis

Prot. n° 376/81

Hispaniae

De Conferentiae Episcoporum decreti generalis recognitione

Decretum

Exc. mus P. D. Elias Yanes Alvarez, Episcoporum Conferentiae Hispanieae Praeses, ipsius Conferentiae nomine, ab Apostolica Sede postulavit ut normae circa presbyterorum cessationem ab officiis propter aetatem, a conventu plenario Conferentiae ad normam iuris adprobatae, rite recognoscerentur.

Congregatio pro Episcopis, vi facultatum sibi articulo 82 Constitutionis Apostolicae «Pastor Bonus» tributarum et collatis consiliis cum Dicasteriis, quorum interest, memoratas normas, prout in adnexio exemplari continentur, iuri canonico universali accommodatas repperit et ratas habet.

Quapropter, eadem normae modis ac temporibus ab ipsa Conferentia statutis, promulgari poterunt.

Datum Romae, ex Aedibus Congregationis pro Episcopis, die 10 mensis Martii anno 1995.

† **Bernardinus Card. Gantin,**

Praefectus

† **Gregorius Mejías,**

a Secretis

Adnexum

§ 1. La jubilación canónica de los presbíteros procederá según la legislación prevista en el can. 538 § 3 para los párrocos.

§ 2. Esto no obsta para que a partir de los 65 años de edad y de acuerdo con el Obispo diocesano, los presbíteros se acojan a los beneficios de la ley civil sobre jubilaciones, siempre que se cumplan los requisitos en ella exigidos.

## **Anexo 1**

Conferencia Episcopal Española

Prot. nº 422/93

Madrid, 11 noviembre 1993

Ilmo Sr. D. José Antonio Panizo

Director General del Régimen Jurídico de la Seguridad Social

Madrid

Ilmo. Señor:

Mediante escrito del día 2 de febrero de 1984, tuvo usted a bien responder a una consulta formulada por el Vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal en relación con las actividades ministeriales de los sacerdotes que son compatibles con la percepción de la pensión de jubilación.

En relación con el alcance de su respuesta han surgido algunas dudas de interpretación en los órganos de la Conferencia Episcopal.

Habida cuenta de la relevancia jurídica, económica y social de la cuestión, la Conferencia Episcopal desea actuar con total seguridad en conformidad con la ley. Por ello, se dirige de nuevo a la Dirección General del Régimen Jurídico de la Seguridad Social en demanda de una interpretación oficial de las normas vigentes que aclare nuestra duda sobre si es conforme a la ley que los sacerdotes jubilados en la Seguridad Social continúen ejerciendo oficios eclesiásticos. Más en concreto, nuestra duda se plantea en los siguientes términos:

Cuando un sacerdote solicita la jubilación en el régimen de la Seguridad Social del Clero, ¿debe cesar en el oficio eclesiástico que venía desempeñando o puede seguir en el mismo, con tal de que al comenzar a percibir la pensión deje de recibir por su oficio la dotación base para su sustentación?, es decir, la percepción de la pensión de jubilación ¿es incompatible con el desempeño de un oficio eclesiástico remunerado de forma que perciba por ello la dotación base para su sustentación?

En espera de la respuesta de esa Dirección General, que de antemano agradecemos, reciba el testimonio de nuestra estima y respeto.

Suyo afectísimo,

**† Elías Yanes Alvarez**

Arzobispo de Zaragoza

Presidente

## Anexo 2

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social  
Secretaría General para la Seguridad Social  
Dirección Gral. de Ordenación Jurídica y  
Entidades Colaboradoras de la Seguridad Social

Fecha: 16 noviembre, 1993

Ref.: JAP/tab.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza  
Presidente de la Conferencia Episcopal Española  
C/ Añastro, 1 - 28033 MADRID

Es de referencia su escrito de fecha 11 del presente mes, prot. n. 422/93, mediante el que solicita aclaración sobre el alcance de la Resolución de la entonces Dirección General de Régimen Económico y Jurídico de la Seguridad Social, de 2 de febrero de 1984, por la que se establecen criterios en relación con las actividades ministeriales de los sacerdotes que son compatibles con la percepción de la pensión de jubilación.

En tal sentido, esa Conferencia Episcopal Española solicita aclaración sobre los siguientes extremos:

- Cuando un sacerdote solicita la pensión de jubilación, ¿debe cesar en el oficio eclesiástico que venía desempeñando o puede seguir en el mismo, con tal de que al comenzar el percibo de la pensión deje de recibir por su oficio la dotación base para su sustentación?

- ¿La percepción de la pensión de jubilación de la Seguridad Social es incompatible con el desempeño de un oficio eclesiástico remunerado de forma que perciba por ello la dotación base para su sustentación?

En relación con las cuestiones planteadas, debe considerarse lo siguiente:

a) De conformidad con lo dispuesto en el artículo 156.2 del Texto Refundido de la Ley General de la Seguridad Social, aprobado por Decreto 2065/1974, de 30 de mayo (BB.OO.EE. núms. 173 y 174, de 20 y 22 de julio de 1974), la pensión de jubilación del Régimen General de la Seguridad Social -Régimen en el que están encuadrados los sacerdotes de la Iglesia Católica- es incompatible con el trabajo del pensionista, con las salvedades y en los términos que reglamentariamente se determinen.

Las previsiones reglamentarias están contenidas en la Orden del entonces Ministerio de Trabajo de 18 de enero de 1967, por la que se establecen normas para la aplicación y desarrollo de la prestación de vejez en el Régimen General de la Seguridad Social (B.O.E. de 26 de enero de 1967). En el artículo 16 de la misma se establece que el disfrute o la percepción de la pensión de vejez o jubilación será incompatible con todo trabajo del pensionista, que dé lugar a su inclusión en el Régimen General o en alguno de los Regímenes Especiales de la Seguridad Social.

En definitiva, la percepción de la pensión de jubilación por un sacerdote de la Iglesia Católica será incompatible con una actividad que dé lugar a su inclusión en la Seguridad Social.

b) Planteada así la cuestión, se trata de dilucidar si la percepción de la pensión de jubilación por un sacerdote de la Iglesia Católica es o no incompatible con el ejercicio por aquél de un oficio eclesiástico.

En tal sentido, hay que tener en cuenta que el artículo 1º de la Orden del entonces Ministerio de Sanidad y Seguridad Social, de 19 de diciembre de 1977, por la que se regulan determinados aspectos relativos a la inclusión del Clero Diocesano de la Iglesia Católica en el Régimen General de la Seguridad Social (B.O.E. de 31 de diciembre de 1977) dispone que quedan asimilados a trabajadores por cuenta ajena, a efecto de su inclusión en el Régimen General de la Seguridad Social, los clérigos diocesanos de la Iglesia Católica, entendiéndose por tales los clérigos que desarrollen su actividad pastoral al servicio de Organismos diocesanos o supradiocesanos por designación del Ordinario competente, y perciban por ello la dotación base para su sustentación.

Consecuentemente, la inclusión en el Régimen General de la Seguridad Social de los sacerdotes de la Iglesia Católica, en los términos previstos en el Real Decreto 2398/1977, de 24 de agosto, y en la mencionada Orden de 19 de diciembre de 1977, queda condicionada a dos circunstancias concurrentes: de una parte, al ejercicio de una actividad pastoral al servicio de un Organismo diocesano por designación del Ordinario y, de otra, a la percepción por esa actividad de una dotación base para sustentación.

c) De acuerdo con las normas anteriormente citadas, un sacerdote que ejerciera la actividad pastoral y percibiese por ello una dotación base para su sustentación seguiría reuniendo los requisitos exigidos para su inclusión en el Régimen General de la Seguridad Social, por tanto, no podría percibir la pensión de jubilación al incurrir en incompatibilidad, de conformidad con el artículo 156.2 de la Ley General de la Seguridad Social y el artículo 16 de la Orden de 18 de enero de 1967.

Este mismo criterio es el que se contiene en la Resolución de la entonces Dirección General de Régimen Económico y Jurídico de la Seguridad Social, de 2 de febrero de 1984, en la que se concluía que el sacerdote de la Iglesia Católica que perciba una pensión de jubilación no podrá realizar actividades que den lugar a la percepción de una remuneración o dotación base para su sustentación.

A sensu contrario, habría que entenderse que cuando un sacerdote realice una actividad pastoral por designación del Ordinario, sin que perciba por ello la dotación base para su sustentación, no reúne todos los requisitos exigidos en la Orden de 19 de diciembre de 1977 para seguir incluido en el Régimen General de la Seguridad Social, y, en consecuencia, esa actividad no retribuida no sería incompatible con la percepción de la pensión de jubilación.

Por lo anteriormente expuesto, esta Dirección General, en base a las competencias atribuidas por el artículo 15 del Real Decreto 530/1985, de 8 de abril, en la redacción dada por el Real Decreto 1619/1990, de 30 de noviembre, y ante la consulta formulada desde esa Conferencia Episcopal, resuelve que la percepción de la pensión de jubilación por un sacerdote de la Iglesia Católica es incompatible con el ejercicio, por parte de ese mismo sacerdote, de una actividad eclesiástica de oficio eclesiástico, siempre que por esa actividad perciba la dotación base para su sustentación.

El Director General  
**José Antonio Panizo Robles**





